B. Romero Spínola

La Conversión de Guadafra

Tragedia en verso,

época guanche.

Tipografía "El Norte"
Gáldar de Gran Canaria

Digitized by the Internet Archive
in 2021 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/laconversindegua00rome

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTISTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRAS

N.º de la procedencia

720328

Señor Secretario de
la Sociedad de
Autores Españoles
atte
B. Lopez
Aranda

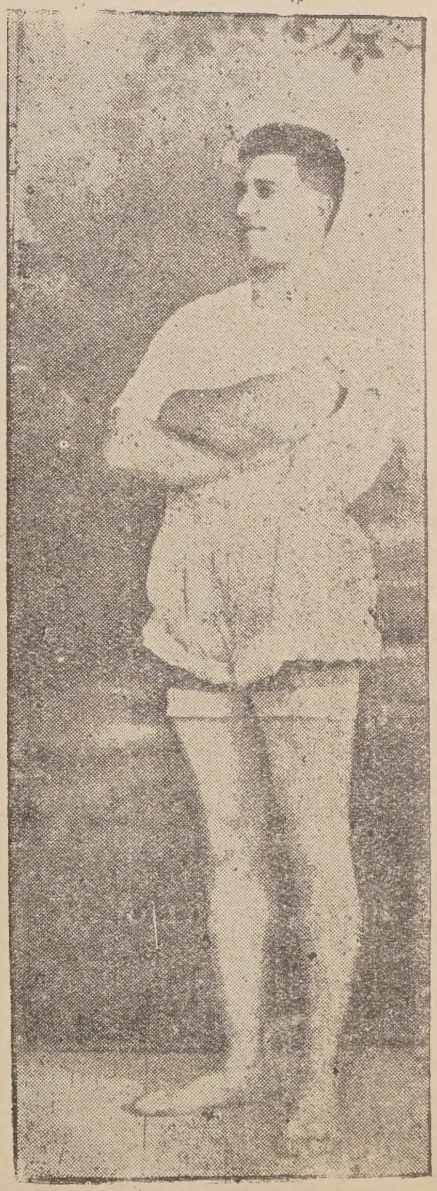
Al recuerdo de mi familia de Lanzarote, mi tío Don Melquiades Spínola, especialmente con quienes pasé los años tan gratos de mi infancia, en los lugares donde forjé el episodio de mi modesta obra.

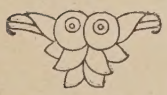
EL AUTOR

LA CONVERSION DE (1) GUADAFRA

Tragedia histórica, en verso
época guanche.

La primera de este género
que ha sido escrita
en Canarias





B. Romero Spínola

TIP. «EL NORTE» - GALDAR
1931

(1) En la historia de Viera y Clavijo da varios nombres - Guadafra - Guadafría y Guadarfra.

PALABRAS DE "INTROITO"

Escritas para prologar la tragedia «La Conversión de Guadafra», de Baldomero Romero Spínola.

Baldomero Romero Spínola pertenece a una familia en quién el amor al Arte es hereditario. No sólo el amor, sino además el culto; no sólo el culto, sino el cultivo, práctica del culto que lo vivifica y vivifica al amor... Su padre amó la música con pasión inmensa, hasta el delirio... Su hermano Rafael es un pianista brillante y un compositor inspirado. Otro hermano suyo anda por la República Argentina disipando su vida según el viento que sopla en su espíritu, sensible como un arpa eólica...

Familia de visionarios y soñadores con melena ramántica desplegada como una bandera. Pero Baldomero es hombre de más cuidado. Es músico y es poeta: Las formas de la armonía... Ha recorrido el mundo como un bohemio enamorado del sol; de ese sol interior que llevan los artistas en el alma, y ahora, en la madurez de sus años, nos regala la música de sus versos. Música extraña, como la que de Norte-América viene a trastornar a Europa; es decir que pide exámen, acostumbramiento y naturalización en dominios donde hasta ahora no había penetrado...

Porque Baldomero tiene un concepto nuevo, propio, «sui géneris», de la poesía, musicalizada a su manera esencialísima. Ese repique de campanas que oye, solamente como lo oye él. Repique de gloria en las alturas. Por otra parte íntima audición de los poetas, que quieren recoger la sinfonía de los cielos y de los mundos, como recoge el caracol marino la voz magestuosa del océano...

*

* *

Esta ambición estética la realiza mi amigo en tanteos insistentes y líricos escarceos para conseguir que la rima y el ritmo

le obedezcan; para someterlos a su oído exquesito. Poeta Baldomero a su modo, hay que acostumbrarse al modo y la costumbre es una forma de posesión «in tempore» que retarda el juicio definitivo.

* * *

Estas orientaciones que modifican la naturaleza rítmica, musical del arte poético, en que Euterpe frente a su enamorado Apolo le brinda sus encantos, verificados por un músico y poeta a la vez, por ende políglota como Romero Spínola, pueden ser las que menos se adapten al gusto general, al hábito, y no al alcance de la vulgaridad. La teoría y la técnica de este poeta, pudiera ser rechazada por los empedernidos reaccionarios aferrados a la poética tradicional, quienes se persignarían como una beata ante un sacrilegio, pareciéndoles un atentado a la retórica escolástica, a los ortodoxos de la versificación.

Se acabó la preceptiva oficial académica; hoy tenemos una preceptiva libre, que es en literatura el nuevo derecho. Dentro de ella, caben todas las innovaciones, aún las más revolucionarias, siempre que obedezcan a un sentimiento rítmico imprescindible en la vida. De ello tuvimos ya una magno ejemplo en Rubens Darío.

Busca Baldomero una mayor intensidad de expresión artística en una totalidad de las artes de las palabras auxiliadas por las del sonido, el color y la línea. Hasta la rigidez del caso geométrico en sus planes reconstructores. Aspira a que el poeta, versificando, sea músico, pintor, escultor, geómetra... pretende plenificar en su factura lo objetivo subjetivo, las dos faces de la inspiración...

¿Propónese nuestro renovador valientemente describir lo que es una cruz en verso? Pues los renglones cortos y largos dentro de un marco rítmico y no arbitrariamente, satisfaciendo al metro y acentuación o cadenciosidad musical del verso lo dan dibujan la cruz, y el diseño gráfico nos anticipa la percepción espiritual del objeto poetizado. ¿Intenta hacer que una estrella, pasando por los ojos, nos lleguc al alma? Pues los vocablos alineados trazan la estrellita con sus tres o sus cinco picos, y la percibimos materializada antes de que nos refluya dentro.. Si se

tratase de la de Belén, Baldomero nos las pondría en nuestro horizonte, rumbo a la sagrada aldea... Este estilo de versificar tan suyo, resulta subversivo para los timoratas de la tradición de escuela, en crisis hoy como todas las tradiciones.

¿Necesitaré citar ejemplos? Léase la obra que prologo, escrita toda ella en versos. Hay en mi amigo la audacia imponente de un constructor con materiales nuevos a base del ritmo natural, no obstante, en su tragedia se amolda a las formas conocidas, pero sobrante de expontaneidad imprimiendo a sus diálogos un realismo encantador.

FRANCISCO GONZALEZ DIAZ

La premura con que ha sido editada esta obra, oblígame a pedir condescendencia a aquellos lectores que sean pulcros en cuanto a la corrección ortográfica; aunque los lapsus que en ella se encuentren, no cambian la intención que he dado a la versificación, los consigno en la fe de erratas, sin pretensión alguna de suficiencia por mi parte.

EL AUTOR

CUADRO PRIMERO

La acción se desarrolla en el reino de Acatife, hoy lugar donde se halla la Villa de Teguise, isla de Lanzarote, y época de la conquista. Para los trajes u otras adaptaciones consúltese la historia de los Señores Millares o de Viera y Clavijo; y téngase en cuenta que suponiéndose ya la presencia de los conquistadores y celebrados pactos con los naturales, se puede suplir lo que la historia no indica, ajustándose simplemente a la época aunque sean europeos. (1)

PERSONAJES

LA PRINCESA DE ACATIFE . . . (Histórico) Joven pelo rubio.
GUADAFRA . . . . . Rey guanche anciano.
LA DAMA ISABEL EUROPEA. . . Anciana y francesa.
MACIOT DE BETHENCOURT . . . Conquistador joven caballero [normando.
ICO. . . . . Madre de Guadafra.
ACHE . . . . . guaire o concejero joven guan- [che.
ALBY . . . . . Achimensey o de los nobles, [joven.
TINGUAYO . . . . . Personaje no histórico, joven
TESEGUITE . . . . . del pueblo pastor. Idem.
MASDACHE . . . . . Idem ídem ídem.

NATURALES O GUANCHES
SOLDADOS EUROPEOS VARIOS GUAIRES O CONCEJEROS GUANCHES
SACERDOTES, ETC.

---

(1) Véase la página última de la obra.

ACTO PRIMERO

CUADRO PRIMERO

La escena representa la falda de una montaña. En la parte inferior, el pueblo y a conveniente altura Tinguayo, el que viste trajes de pieles, consistiendo en calzón hasta la rodilla, el resto de la pierna desnuda. Usa melena y calza sandalia. Los del Pueblo análogamente, distinguiéndose los nobles o «achimenseyes» en que llevaban melena.

TINGUAYO

¿Qué gente es la de Europa...?
elogian su santidad,
y llegando a nuestras playas
nos privan de libertad...!
Aunque acogida les demos
brindándoles nuestro hogar
con ambición desmedida...!
(1) «Altahás»...! ya los vemos...!
son traidores...!
fraudulentos...!
Arder en mi pecho siento
con todos sus furores
el volcán de Timanfaya,
pues nuestra Isla se halla
invadida...!

EL PUEBLO

¡Guerra, guerra en seguida
al invasor...!

TINGUAYO

En nuestros lares, se internan;

---

(1) El autor cree imprescindible al objeto de la finalidad emotiva hacer uso de vocablos guanches—Altahás—Caudillo u hombre de valor.

Es preciso se contengan.
Nuestros padres no hubiesen permitido,
ver el suelo así invadido.

UNO DEL PUEBLO

Guerra...! guerra... al invasor
¡Altahás...! Altahás...! valor...!
Al castillo...! A Gadifer
y a todos los extranjeros,
expulsarlos de este suelo,
Libertad o perecer...

TINGUAYO

Sabed que el Rey Guadafra
es el primer causante,
que ha hecho pactos y alianzas

EL PUEBLO

Derribarle...!

TINGUAYO

Escuchadme...
La estirpe de nuestros reyes,
ya no es el linaje puro
de aquellos magnos varones
de alma noble y brazo duro.
Es ya estirpe adulterada
con esos aventureros.
¡Avendaño...!?
¿lo ignorais...?
me refiero al vizcaíno, de hace años...
que arribara en este suelo,
a quien el rey Zonzanma.
en su palacio dió asilo.
Faina, esposa del rey,
rindió al extranjero, su hermosura
y de ese vil adulterio
nació la bella Ico
¡¡raza impura...!!
Madre de Guadafra,
que reina en contra la Ley
¿Lo veis...? ¿lo veis...?
¡Altahás...!
Hay que defender el suelo
Siento voces en los aires.

Son nuestros padres del Cielo,
que hablando están a los guaires
y piden venganza y guerra.

UNO DEL PUEBLO

Derribar a Guadafra;
proclamemos otro rey

TINGUAYO

¡No...! Cúmplase aquí la Ley;
Que Ico madre del rey,
someta a preba su estirpe,
se le encierre en una gruta,
la que se llena de humo
do estará con tres villanas
durante el preciso lapso;
si se salva, sin disputa,
favorable sea el fallo
y es de sangre de Zonzanma.

EL PUEBLO *(haciendo mutis gritando)*

¡¡Al castillo de Gadifer!!

TINGUAYO *(hacia el fondo después que desciende de lo alto de la montaña exclama)*

Altahás...! Paz todavía...!
Esperad algunos días.

(Tinguayo queda en escena)

ESCENA II

TINGUAYO

—¿Qué es lo que siento?—Arde mi pecho
cual volcán de Timanfaya
—¿Qué es lo que mi alma quiere?—
¿Qué es lo que a mi alma duele?
Voy en este momento
cual corriendo un temporal.

—¿Hacia dónde?
—¿Hacia el bien o hacia el mal?—
Una voz interior
me responde: Mira Acatife, bella...!
ella me dice, es tu estrella
con su hermosa cabellera...
rubia... como el Sol cuando madruga.
—¿Conspiro...? por amor?
o por salvar a mi isla...?
No lo sé, ni mi interior defino.
¡Ahicanac mío...!
pero mi alma me afirma
la he de llevar con honor...!

(*Entra* ACHE)

Te oía Tinguallo,
aunque no estaba presente,
sino un poco retirado.
—¿Te propones derribar a Guadafra?
con razones convincentes...?
en defensa de tu tierra,
en defensa de tu gente...?
Es tu actitud noble y buena;
solo te falta luchar.
Arengais como un valiente.

TINGUAYO

El amor de la Princesa
es el fuego que me inflama,
cual volcán de Timanfaya.

ACHE

Es muy bella...!

TINGUAYO

¡Sí... por ella mi cabeza... la diera
(1) ¡Ahicanac...! Será mía?

ACHE

Eres fuerte. Si me ayudas
y si sigues mis consejos
ese día no está lejos.

TINGUAYO

¿Quieres por última vez

---

(1) Ahicanac—Dios excelso en guanche.

pedir al rey la mano de la Princesa?
Dile soy Achimensey (1)
de la más pura nobleza.

ACHE

Tu pretensión es muy justa,
estoy pronto a tus deseos,
mas Guadafra yo no creo
acceda tan de buen grado.
Además. .! Con ese rey que ha pactado
acuerdos con Bethencourt,
nunca debieras tú
aparecer humillado.

TINGUAYO

Es mi amor como la quilla,
de nave que cruza el mar.
No creas no, que se humilla
por ir debajo... no tal.. !
¿Creerás tú que sin ella
pudiera la nave andar...?

ACHE

Tal cosa difícil fuera
A movimiento pausado...?!
¡Quizás...!?

TINGUAYO

¡Cierto... sí...!—¡quizás...?
Mas si viene el viento airado
—¿Cómo burla el temporal...?
Al fracaso iría seguro
si no escapaba al azar.

ACHE

A veces obra el destino,
mejor en nuestro favor,
que lo que se hace con tino.

TINGUAYO

Tienes razón...! Es verdad...!

ACHE

Y si el fuego de tu amor
te impulsó al ataque justo...!
no te doblegues... no!

---

(1) Achimensey—De los nobles.

No te doblegues ni un punto.
¿Quieres requerir de nuevo?

TINGUAYO

Por eso no me doblego.
¿Será puro, el linaje de la reina...?

ACHE

¡Que va a ser. .! Estad seguro.. !
Cual dijiste en la arenga,
es la hija de Avendaño
de quien Faina amante fuera;
y por eso yo que vengo
de pura raza de Guaires,
la corona la pretendo.
Yo no infiero tal ultraje
¡No...! Yo no infiero daño injusto
y te prometo sincero,
que si amas la Princesa
no te doblegues ni un punto,
siempre seguid mis consejos
que pues eres de nobleza,
si feliz eres con ella...?!
estad seguro...! en tus manos te la entrego
si a gobernar yo llego
¡Por mi cabeza lo juro...!

TINGUAYO

¡Y si logro con la paz,
salir airoso en mi empeño...?

ACHE

No es tu alma cual la roca
que no la dob'ega el mar.

TINGUAYO

¿Y por qué apelar al hierro
y hacer la sangre saltar...?

ACHE

No creas no, que me emperro
¿Quieres aún más requerir...?

TINGUAYO

Sí...!

ACHE

¿Y si no acepta...?

TINGUAYO

Pues verá quién es Tinguayo.

ACHE

Vayamos...!

ESCENA III

(Sale Teseguite mirando hacia el fondo y lateral).

TESEGUITE

¡Que alboro'o...!
Allá van todos. .!
¡Está bien...!
Ayer me decían ladrón
porque como Bethencourt
pactara con Guadafra,
de respetarle en Teguise!
y hasta hubo quien me dice
lo que es la pura verdad!
que me parezco un «chacal».
Yo no soy un Altahás
yo no soy Achimensey
soy trasquilado y villano
mas le digo a mis hermanos
que lo que hago está en ley.

(Entra MASDACHE)

Oh...!
¿qué te afana Teseguite?

TESEGUITE

Lo que tú también dijiste,
pregonando mal mi fama.

MASDACHE

Hombre... yo...!
No creo que robar sea bueno;
sigue hermano mis consejos.

TESEGUITE

Tampoco lo afirmo... no..!
pero en lo mismo me emperro,
¿quién les manda a esos señores
a meterse en nuestro suelo,
hablando de Dios y cielo
y cascándonos con hierro?

MASDACHE

Para eso hermano luchar,
defenderse valeroso

TESEGUITE

¡Sí...!
Todo eso es muy hermoso
pero hace falta «yantar»...!
Yo soy un pobre villano,
mas mi padre con trabajo
al morir aquí... abajo,
que él se fué arriba... al cielo
me dejó un pobre ganado.
Tan feliz aquí en mis lares,
iban pasando los días.
De esos grandes continentes,
donde se mata la gente
por la ambición y falsía,
referencias yo tenía.
(1) Desde aquel cartaginés,
que a nuestra tierra llegara,
la paz sólo aquí reinara,
y hasta creo yo también,
que nuestro progenitor
fatigado por las guerras
inspirado de ese amor... a la paz,
quiso encontrar una tierra
do mitigar su dolor.
Luchas aquí nunca habían,
salvo pequeñas rencillas
que hasta las hay en familia,
y presto se disolvían.

---

(1) La historia de Viera y Clavijo supone a los aboriges descendientes de cartagineses.

Yo hermano nunca robé
¿Mas quién dije a Gadifer
que tengo yo mi ganado,
en el monte apacentado
el que me da de comer,
y que vengan su soldados
nombrando a Dios y los santos
sembrando duelo... y... espanto!
No lo puedo contener!
aunque soy hombre, el llanto
veo por mis ojos correr...!
pues fuí, y me colé en un patio
(1) y les «levanté» un caballo
Aníbal cruzó los Alpes,
según me dijo mi padre.
Nuestra isla no es tan grande...!?
pues señores...!?
Déjennos tranquilo...!
¡Vamos que son sinsabores...!
(2) Guayota...!

MASDACHE

También en mi pecho brota
esa queja Teseguite,
mas nunca robar es bueno.
Esa razón dijiste
en el Taboró (3)
y Tinguayo fué el primero
que te defendió.
Nunca lo creería;
él que era todo hidalguía;
el nadador valeroso
que de la isla cercana,
más veloz que va la nave
le ví atravesar los mares
Aquel fuerte luchador
de rápida levantada,
se alza allí y exclama:

---

(1) Levanté —Modismo regional para decir robar.
(2) Guayota—Diablo en guanche.
(3) Taboró—Tribunal.

Guadafra... No hay nada
de qué culparle... Señor...!

TESEGUITE

Pero además exclamó
Que se vayan de estos lares
¿Oistes lo que arengó
al pueblo de aquella loma?

MASDACHE

Mas a tu juicio no asoma
que en su causa interesada,
que su alma enamorada
si recibe una mirada
de la princesa se doma...!
¿No será Ache un traidor,
que aprovecha de Tinguayo
la contrariedad de amor...?

TESEGUITE

Tal vez, eso sea verdad,
pero... toda lucha de la vida
tiene... una mujer metida.

MASDACHE

¡Es verdad...! ¡Es verdad ..!
El héroe de libertad
allá en la vecina isla,
el gran Doramas, valiente,
lo mismo que Maninidra
el primero,
víctima fué de traición;
por no sacrificar su pueblo;
él se presentó en un duelo.
(1) De aquel vil conquistador
que se sale de las filas,
recibe traidora herida
¿No estás enterado... no...?

TESEGUITE

Algo se cuenta en la isla,

MASDACHE

Su pueblo, aún lo venera,

---

(1) En obras líricas de estas naturalezas la exactitud cronológica admite tolerancias necesarias a la emotividad.

y si el traidor lo mató
toda la is'a... entera,
lo guarda en su corazón
¿Qué dices de Betenjuí...?
Los mismos conquistadores
ya le dedican canciones
que aún estando enamorado
nunca dobló la serviz.

TESEGUITE

Su fama llega hasta aquí
¿Y hacia dónde iban tus pasos...?

MASDACHE

Al cas'illo de Zonzanma
para contarle la fama
que pregona de él Tinguayo

TESEGUITE

A mí me parece hermano,
que si tal haces, no es bueno

MASDACHE

Debo defender mi rey,
no permitir se le ultraje

TESEGUITE

Cuidar debes de tu grey
que ellos allá se las hallen

MASDACHE

Tu vas en contra la ley

TESEGUITE

No...!?
Yo voy en contra del hambre.
Tù y yo somos trasquilados
y que mande quien mandare,
que haya paz en nuestros lares
y conserva tus ganados.
Eso allá que lo ventilen
que puede costarte caro...!

MASDACHE

Vámonos Teseguite...!
puedes que tengas razón

TESEGUITE

¡Vámonos!.¡Es lo mejor...!

CUADRO SEGUNDO

ESCENA I

La escena representa el castillo de Zonzanma donde se halla Guadafra. Es una boveda interior. Aquél se halla sentado en banco de piedra o canto en forma semicircular; parece sillón; puede ser de madera en rústico.

GUADAFRA

Oh Zonzanma. Si vieras estos tumultos,
dirías que Acatife acaba, acaba.

UN ACHIMENSEY

Señor:
Ache y Tinguayo desean hablar.

GUADAFRA

Que pasen.

(Se retira el achimensey).

Mi reino acaba.
¡Que disgusto!

(Ache y Tinguayo entran y se inclinan).

GUADAFRA

Hablad.

ACHE

Señor:
Venimos para hacer
la petición mayor.

GUADAFRA

Decid... mas debeis saber

que es más fácil
a un pueblo gobernar
que imponerse en el amor.

ACHE

Es verdad, y según veo
deducís nuestro deseo
—¿Estais de nuestro favor?—

GUADAFRA (*levantándose*)

Acercaos Tinguayo.

(*Tinguayo se acerca*)

Me han dicho que eres valiente,
que eres mozo de valor,
que en el luchar eres fuerte,
ágil diestro,
que eres un gran nadador.

TINGUAYO

Si al pretender el amor
me sirviera señor eso...!?

GUADAFRA

No es la lucha material
lo que triunfa en esas lides,
es algo más celestial
que la mente no define

ACHE

¡¡Qué fenómeno grandioso!!
que a un fuerte como un coloso
débil paloma lo rinde...?!

GUADAFRA

No lo rinde una paloma,
lo rinde un ser invisible,
que haciendo sufrir al fuerte,
con el dolor lo redime.

ACHE

Los que se remontan tanto...
suelen flaquear por el suelo.

GUADAFRA

Fuera ello tanto a no ver
lo que estar viendo no quiero.

TINGUAYO

Mas mi dolor no reduce
señor tu sabiduría.

GUADAFRA

Porque es siempre la mañana
la precur·ora del día,
y en ella todo es encanto,
que hasta su mismo llanto
es la gota del rocío;
y esos fuegos del amor,
tienen en la juventud
engañando, la virtud
de mezclar dicha y dolor.
Por lo que he oído,
amais a mi hija

TINGUAYO

Mucho señor y me atrae a ella
no la ambición, su hermosura
¡Nada más...!

GUADAFRA

Es verdad...?

TINGUAYO

Y es mi intención la más pura;
y si fuera rey, daría
mi corona mi fortuna;
pues la vida sin ella,
para mí no existe
y no puedo más suf·ir.
Yo amo mucho a Acatife.

GUADAFRA

Tu ·amor es grande no interesado
¡Lástima fuera. Creedme... sí!
Yo como padre la hubiese dado.

ACHE

Una vez la habeis negado.

GUADAFRA

Así fué, porque el valiente
no es de su agrado.

TINGUAYO

En la playa de Famara
se hallaba cierta mañana,
cuando pude atravesar
de aquella isleta cercana,
y mirando los destellos

de sus dorados cabellos
que un amante sol besara
nadaba yo...! ¡nadaba...!
y sentía tal ardor
tal aliento a la visión
que presto me ví en orillas
contemplando sus mejillas.

GUADAFRA

Eres un gran nadador.

TINGUAYO

Todo se puede señor,
cuando se siente el amor.

(Entra la Princesa de Acatife).

PRINCESA

Padre...

GUADAFRA

Llegas en propia ocasión.
Aquí está el joven Tinguayo.
Lo conocéis...?
A quien acompaña Ache.

PRINCESA

Me es conocido señor.

GUADAFRA

Ambos achimenseyes
y aspirantes a ser reyes.

TINGUAYO

Yo só'o aspiro el amor.

GUADAFRA

Que es más difícil y puede
ocasionar sin sabor.

ACHE

Yo sólo aspiro la ley.

GUADAFRA

Sí; mucha razón tenéis.
Es la vida aspiración
que termina cuando muere,
porque en la otra morada,
no podréis tener nada
que ganado no lo hubieres.
Mas no es esta la ocasión

de ventilar sinrazones,
siempre encaré a los traidores
en el campo con honor.

ACHE

Señor:
Yo acuso por tradición.

GUADAFRA

Dejemos esa cuestión.

TINGUAYO

Yo sólo aspiro el amor,
y en las cuestiones de ley
está el pueblo antes que el rey
no me toméis por traidor.

GUADAFRA

Vos pretendéis el amor,
pues ahí está requerirlo.

TINGUAYO

Ya por sus ojos he visto
que me niega su favor.

GUADAFRA *(a la Princesa).*

Es una achimensey,
es un mozo de valor
el que me pide tu mano,
hijo del gran Tinguama.

PRINCESA

¡Padre... contradecirte no quiero
pero...!?

ACHE *(a Tinguayo)*

En tu pecho arderá
el volcán de Timanfaya...?

TINGUAYO

Ya lo ves. Que mala estrella...¡!
la nieve solo del Teide
es lo que encuentro en ella,
mientras mi pecho se inflama
con la llama
del amor.

GUADAFRA

Es el mozo de mi agrado,
es muy fuerte y valeroso
dice que mucho te ha amado.

Si lo aceptas...!? Yo gustoso...!?

PRINCESA

¡Padre... Vuestra bondad es infinita
que llegas a perdonar,
puede que yo me decida
pero antes...!?

GUADAFRA

¿Antes qué...?

PRINCESA

Escuchad:
No desprecio tus blazones
Altahás...
y respeto tu linaje
que eres de estirpe de Guaires
y así lo quiere mi padre;
sólo exijo condiciones.

TINGUAYO

Oh gran cielo...!
que por fin de mí te apiadas...¡!
¿qué por vos hacer yo puedo?

PRINCESA

Lo que exijo está en tus manos.
Está en tus manos Tinguayo.

TINGUAYO

!¡Oh que dulce que es tu voz,
si me llamas,
bella princesa de mi alma...!¡
cual caricias de las olas
cuando besan Tite-Roy.
Mira... Acatife... aquí estoy
viviendo con lo que dices,
atento con lo que mandas;
para tí es mi vida toda.

PRINCESA

Pues bien; si tanto me amas,
mi condición no es tan dura.

TINGUAYO

Habla Acatife; habla....!¡
Trueca el dolor en dulzura
que por ver tu hermosa cara
pudo mis brazos potentes

siempre vencer la corriente
de los mares de Famara.
Habla Acatife; habla...!¡

PRINCESA

Mi padre no contradigo;
tampoco tu amor desdeño
pero si es tanto tu empeño
oidme lo que te exijo:
Haz de salir vencedor
en una magna luchada
y así ganarás mi amor
y las arengas lanzadas
al pueblo de aquella loma
que nuestra estirpe rebaja
con tu victoria las borras
a presencia de mi casa.

TINGUAYO

Si por eso es tu desdén,
nunca ofenderte he querido,
a mi patria defender
sólo en mi arenga he sabido;
porque al hablar de Avendaño,
tan sólo allí he repetido
lo que es público de antaño.

GUADAFRA

Si vuestro alegato es justo
continuar en esas lides,
te perdono los insultos
que el amor todo redime:
Y a tí Ache, tu ambición
puede costarte la vida;
te perdoné una ocasión...

ACHE

Si por mi patria la doy
Señor: Aquí estoy
lanza tu fallo en seguida.

GUADAFRA

Dejemos esa cuestión
entonces ¿os amáis los dos?

PRINCESA

Ya lo dije.

Cuando triunfe el Altahás
en sus brazos me tendrá.

TINGUAYO *(Mostrando o levantando el brazo para ostentar poder).*

Ved mi brazo
como un hierro
¡oh gran cielo...!
que de mí al fin te apiadas
pues por vos de amor me abrazo.
Es tan fuerte mi «palmada» (1)
que el más diestro va por tierra.

ACHE

Lo han de traer victorioso,
hermosa a tu presencia
no le falta destreza
es fuerte y valeroso.

PRINCESA

Lo recibiré en mis brazos
cual héroe de la luchada,
de él, ofensas olvidadas,
me uniré en eterno lazo.

GUADAFRA

Pregonad pues el torneo
en la isla Tite Roy,
veréis qve presente estoy
y si triunfa, se la entrego.

ACHE

Guadafra por entregada
porque no tiene rival.

GUADAFRA

A veces donde no hay nada,
suele una liebre saltar.
Disponer pueden la hoguera
al frente de mi castillo.
Pago la carga de «aulaga».

ACHE

Aquí vos no pagáis nada
y la haremos muy lucida.

---

(1) «Palmada»—Término de la lucha canaria.

TINGUAYO

Arda la «aulaga» en seguida.
Ese arbusto cual la guerra,
cuando brota de la tierra
sólo se forma de espinas.
¡Arda la «aulaga»... en seguida!
A luchar... a luchar...

ACHE

Señor...! Nos despedimos.

TINGUAYO *(a Ache)*

Esperad. .

(A la Princesa).

De la vecina isla
hasta aquí llega la fama
de la hermosa Guayarmina,
pero el que a tí... te mira...!
con tu hermosa cabellera
nunca poder creyera
que te supera Acatife;
y si el que la ha visto dice
que de su tierra las flores,
le prestaron sus encantos
yo creo que tus mejillas
le superan por lo blanco;
porque hasta los mismos mares
cuando a Famara te asomas
truecan el furor de la ola
en amarosos cantares.
Si el valiente Betenjuí
indómito se lanzó
por los montes altaneros...

PRINCESA

¿Vos te rendirías por mí?

TINGUAYO

No lo sé...
mas sin tí vivir no puedo.

GUADAFRA

Lástima fué que tu amor
no tomó por buen sendero!

ACHE

La patria es deber mayor

que no sacrifica el héroe.

GUADAFRA

No expongamos más razones,
ya mi palabra está dada,
celébrese la luchada,
y si triunfa... se la entrego.

ACHE

A luchar...!

TINGUAYO *(casi al hacer mutis).*

A luchar. Esperad
De Acatife una mirada
es el fuego con que venzo.

(Ambos mutis).

ESCENA II

GUADAFRA

Es luchador.

PRINCESA

Así parece.

GUADAFRA

Su padre nunca cayó.

PRINCESA

Pero podrá caer este.

GUADAFRA

Compromete vuestro amor.

PRINCESA

No me importa, si es valiente.

GUADAFRA *(observando)*

Parece que alguien llega.

PRINCESA

La buena dama Isábel.

(Entra la dama Isabel, francesa, de avanzada edad)

GUADAFRA

Su presencia me llena de placer.

ISABEL

Mía es la dicha de vuestra compañía.

GUADAFRA

Sois muy buena consejera,
de mi hija. Sois muy buena.

ISABEL

De esta casa la acogida
en vuestro reino de paz
alza en mi pecho el altar
mas hermoso de mi vida.

GUADAFRA

Si vuestra patria es la Francia
yo deduzco en tus palabras
que me traes un beso tierno,
por que cuando así me hablas
me narcotiza el beleño
de una flor que es la fragancia
libertad que es lo que quiero.

ISABEL

¿Vuestra madre?

GUADAFRA

De hace días
y por asuntos del reino
enferma se halla;
voy a hacerla compañía.
(pausa) . . . . . .
Circulan ciertos rumores
que los alienta la intriga.

PRINCESA

Hijos de la ambición...!

GUADAFRA

De la ambición desmedida,
Siguiendo vuestros consejos,
con todo mi corazón
a todos mi mano tiendo.
Mas no puedo...!¡
Siempre revuelto está el pueblo.
Os dejaré con mi hija,
voy a hacerla compañía

este dolor me consume.

ISABEL

Decirle que Dios le ayude
que pronto se restablezca.
Acompañarla quisiera.

GUADAFRA

Pronto tendréis la repuesta,
te doy mis gracias sinceras.

(Se retira Guadafra por un lateral)

PRINCESA

!¡Que amargura tan grande...!¡

ISABEL

¿Que sucede?

PRINCESA

Algo grave...!

ISABEL

¿Está en peligro tu abuela?

PRINCESA

Decirlo mi alma no sabe.
Hay en mi tierra un guaire,
valeroso y fornido
es hijo del gran Tinguama
el que se llama Tinguayo;
desde el risco de Famara
cortando el agua impetuoso
venciendo la mar y el aire,
llegar hasta nuestra playa
yo le ví cierta mañana.

ISABEL

¿Un coloso nadador...?

PRINCESA

Además un luchador.

ISABEL

¿Es valiente...?

PRINCESA

Y despierto...
muy flexible de cintura,
en sus manos nadie dura
sin que le halla tumbado;
es por todos estimado

y objeto de admiración.
Una ocasión de Femes
a una «agarrada de muslo»
contestó con un «tras-piés» (1)
que el otro fué con las manos,
a diez pasos a caer
¡ya es tener fuerzas en los pies...!
Pues bien, ese joven luchador
se halla prendado de mí.
¿Has oído de Avendaño?

ISABEL

Sí...

PRINCESA

¿Y que hay un Ache traidor
que le disputa a mi padre
el cetro desde hace año?
Son cosas que ya se saben...?

ISABEL

Ya las he oído decir.

PRINCESA

Que mi estirpe desde allí
disfruta de mala fama
por que en casa de Zonzamma
fue el Avedaño a vivir;
y a mi antesesora Faina
se le atribuye esa afrenta,
y a Ico que es hoy mi abuela
se le niega su linaje;
pues Tinguayo tal ultraje
inducido por Ache
pregonan al pueblo entero,
porque le ha dicho ese pillo
que si él triunfa... yo me humillo
y mi cariño... le entrego...
¡Error grande...? No señora?

ISABEL

Claro que es un gran error.

---

(1) Término de defensa en lucha canaria. Consiste en golpe rápido con el pie, en el del contrario!

PRINCESA

Es un vil triunfo de amor
solo poseer el cuerpo.

ISABEL

¿Y vos lo amais?

PRINCESA

Tal cosa negar no puedo;
mas si por él me inclina
su valor y su destreza
ha de ver el pueblo entero
que es por eso que le quiero,
que mi estirpe no se humilla;
sin embargo, yo rehuso,
puesto que mi hogar deshonra
entregarme. Si señora.
Pidió a mi padre mi mano.

ISABEL

¿Y Guadafra lo ha aceptado?

PRINCESA

Mi padre todo es bondad,
perdona a sus enemigos
y por eso no ha querido
su voluntad contrariar.

ISABEL

Luego lo habeis aceptado.

PRINCESA

Puse a prueba su destreza.
Veréis que le venzo yo.

ISABEL

¿Qué resolución es esa?

PRINCESA

Que se dé una gran luchada
lo que vos llamáis torneo
al que salga triunfador
yo le rendiré mi amor.

ISABEL

Entonces cosa es contada
que él consiga su deseo.

PRINCESA

Veréis que le venzo yo.

ISABEL

Y vos iréis a luchar?

PRINCESA

Difrazada de varón ¿por qué no...?
y te lo voy a explicar.
A la luz de una hoguera,
junto al castillo
luchan los altahás;
los que vos llamáis caudillos.
Yo me sabré difrazar
de varón
con calzón
y con barbas como un chivo
y veréis que muy altivo
con él mismo
iré a agarrar
si no hay otro que le venza.

ISABEL

Podrá ser.—¿Y si sale triunfador?

PRINCESA

Perdono al disfamador
mas confío en mi destreza.

(Entra Guadafra)

ISABEL

Tu padre lo sabe ya...?

PRINCESA

No conviene que lo sepa.

GUADAFRA *(a la dama Isabel)*

Ahora mi madre os quiere ver.

ISABEL

Con gran placer.

GUADAFRA

Pasad...

(Entra por un lateral la Princesa e Isabel quedando Guadafra en escena, quien se dirije a una de las almenas o ventanas del castillo y mientras desciende el telón, dice)

Reino de Acatife,

en tí la paz ya no existe.
Castillo de Zonzanma
Castillo de mis padres
Castillo de mi alma,
vendrán otras edades
(1) y chocará el arado
con murallas y esqueletos,
estarás sepultado
¡¡qué dolor tan grande... siento!¡
Pueblo mío...!¡
sólo tu paz ansío...
Desde que arribó Avendaño
a estas tierras apartadas
ni un día de paz se goza.
Si esa religión es grande,
con aquel Cristo en el Gólgota
¿por qué sus creyentes hacen
tanto mal... tanta congoja?

FIN DEL PRIMER ACTO

(TELON)

---

(1) A leer la historia del señor Viera y Clavijo, he visto la cita de que en épocas recientes un labrador chocó su arado con murallas enterradas que se suponen fueran las del Castillo de Zonzanma.

ACTO SEGUNDO

La escena presenta una llanura. Al fondo montaña y a un costado en primer término el castillo de Zonzanma. Hállase Masdache como esperando y mirando hacia un lateral.

MASDACHE *(gritando)*

¡Eh...!
Allá asoma.
Si no tocas el camello
no pasarás de la loma...!
¡Qué hombre más majadero!
no castiga el animal
aunque no llegue en su vida,
y se embiste con cualquiera
por la menor tontería
¡Siempre el mismo Teseguite!
¡Qué luchada se va a dar...!
A juzgar por lo que dicen
presenciará Guadafra.

(Entra Teseguite al fondo con un camello cargado de aulaga)

MASDACHE

(1) Alcorac ¡que ya llegaste!

TESEGUITE *(después de descargar)*

Sobra tiempo todavía.

MASDACHE

¡Vaya un modo de tardarse...!

TESEGUITE

¿Y a quién cobro mi partida?

MASDACHE

Se te pagará en su día.

---

(1) Alcorac—Dios en guanche.

¿Tú no sabes lo que pasa?

TESEGUITE

Si no me cuentas Masdache.

MASDACHE

Que el otro día fué Ache
y pidióle a Guadafra
la mano de la princesa
para el valiente Tinguayo.

TESEGUITE

Yo no te pido esas cuentas.
¿Quién me paga el viaje que hago?
¿quién me paga a mí la aulaga?

MASDACHE

Son asuntos de nobleza.

TESEGUITE

Te tengo dicho Masdache,
que tú y yo somos villanos.

MASDACHE

Pues a mí me ha dicho Ache,
que convino la Princesa
que se dé una gran luchada
a manera de torneo.

TESEGUITE

¿Y qué es eso de torneo...?
Ahora me salen con esa...!?
Dónde me pagan la aulaga
es lo que saber yo quiero.

MASDACHE

Espera pues, que te haga,
entera la narración.

TESEGUITE

¡Pues que siga!

MASDACHE

Fué allí Ache y el amor
le pidió de la princesa
Guadafra le perdonó,
mas la hija que es muy buena
a su padre obedeció
pero a condición primero
de que fuese triunfador
en una magna luchada.

TESEGUITE ¿Y en eso qué gano yo
que soy un pobre villano...?
quién me paga a mí la aulaga
es lo que saber yo quiero?

MASDACHE ¡No seas tan mezquino hermano
con las cuestiones de honor...!?

TESEGUITE

¡Que siempre en estos enredos
de guaires y achimenseys
sale el pobre pagador;
siempre se revienta al pu blo
para que alguien se eleve;
nosotros prender la leña
y aguantar como corderos;
Lo mismo pasa en las guerras;
como en aquéllas la aulaga
siempre brota con espinas.
Hasta por faltarme horquilla
me he ensangrentado las manos.
¡Eso no es bueno...!
Eso no es bueno...! hermano...!

MASDACHE

Prende la leña que llegan.

TESEGUITE

Pues si no pagan la aulaga,
al final de la luchada
yo robaré... ya lo creo...

MASDACHE

Pero si aún no ha empezado.

TESEGUITE

Es porque ya me lo huelo.

MASDACHE

No seas tan desconfiado.

TESEGUITE (1) Ya veremos. .! Yo me arreglo!

---

(1) El autor ignora el tiempo a que se remonta ese deporte regional, pero sí que hasta en su niñez tenía en la isla de Lanzarote la típica presentación de verificarse por la noche en los festivales y a la luz de la aulaga, en hoguera. Si bien la historia menciona la lucha sin especificar que fuera la que en la actualidad se practica y otros juegos o ímpicos.

(Se van al fondo y empiezan a prender la aulaga)

MASDACHE *(gritando)*

Lucha...!
lucha...!

(a Teseguite)

Grita lucha...!
que ya no puedo más.

TESEGUITE

¿Y también he de gritar
y destrozarme el «gañote»?
Estas cuestiones de cortes
exigen de por demás!

MASDACHE *(indicando a un lateral)*

Allá viene el de Femes,
al que le dió Tinguayo
tan formidable traspiés
que a diez pasos como un rayo,
con las manos fué a caer.

TESEGUITE

El otro es el de Tijano
¡Vaya un mozo en el desvío!
¡Quien le gane por debajo,
todavía no ha nacido!

MASDACHE

Tú tiras la «agachadilla»
mejor que robar caballos

TESEGUITE

No te chancees hermano...!
Robarle al conquistador
es para mí mucho honor.

MASDACHE

¡A tu manera de ver...!
¿Como pudiste colarte,
al patio de Gadifer?

TESEGUITE

Para todo hermano hay arte
Me entré por un sumidero.

MASDACHE

¿Quedarías oloroso?

TESEGUITE

¡Suponte! y luego
abriéndole el portalón
que está en el patio tracero
¡Salí con él tan veloz!

MASDACHE *(indicando al fondo)*

Mira al Ache y al Tinguayo
¡Va a estar buena la luchada!
¿No está Acatife asomada...?
¡pues es raro...! ¡pues es raro...!
Atiza... Atiza candela
atiza, atiza, que llegan.

TESEGUITE

Espera... espera...
que va a consumirse aulaga.

MASDACHE

Grita grita ¡Luchada...!
¡Vamos al fin ya llegan!

(Entra Ache y Tinguayo y otros formándose corro alrededor de la hoguera y hacia el fondo. Guadafra se asoma a la almena)

ACHE *(a Tinguayo)*

Ya Guadafra está asomado
le debemos saludar.

(Se acercan y le hablan frente al castillo)

ACHE

Señor:
De acuerdo con lo pactado
va la luchada a empezar.
Los altahás reunidos
mostrarán a tu presencia
su valor y su destreza.
Sabed que el convenio ha sido
al que salga vencedor,
darle por premio el amor,
de Acatife la princesa.

GUADAFRA

Tal ha sido mi palabra

en la isla de Tite roy
y mi voluntad la doy
por Tinguayo si la gana.
Empezad pues la luchada
Es lo que he dicho y quiero.

(Varios del pueblo gritan)

Terrero. *(Salen dos a luchar)*
(Los del grupo público que presencian la luchada entre sí comentan)

UNO

Es fuerte el mozo.

OTRO

Mas el otro lo derriba.

OTRO

Si no irá por arriba,
el tumbarlo es más dudoso.

OTRO

Ahí viene el pollo de Tías
Que agarre bien...!
Siempre con marrullería

OTRO

¿Quién es ese?
El de Femés.

OTRO

No te den otro traspiés
Lo derriba el de Tijano.

OTRO

¡Qué bien toca por debajo!

OTRO

¡Ya Tinguayo!
Se le agacha demasiado
¡Que agilidad de caderas!
Ya lo tiene levantado
¡Aprieta... Aprieta!
Una palmada hacia atrás
¡Ay Tinguayo! ¡Te lo llevas ..!
y... por tierra...!
Se ha quedado en el terrero,
fuerte y veloz como el rayo
en la Isla es el primero.

UNO

Albi es aún más luchador,
no estubiera prisionero
En su vida es el mejor...!

TINGUAYO

Si hay quien pueda aquí estoy yo
que no pasará del suelo;
aunque Albi se halle ausente
no niego que sea valiente
pero no le temo... nó.

(Sale la Princesa disfrazada de varón por uno de los laterales)

Abran pasos altahás,
que quedo yo por luchar,
quitáos de delante,
que lo vea Guadafra.

(Tinguayo queda al centro y le presenta el calzón)

TINGUAYO

¿Quién sois voz?

LA PRINCESA

Quien el que pronto a caer
también pudiera vencer

(Los que comentan)

Ese mozo es bien apuesto
sin que me sea conocido.

TINGUAYO

Agarra... agarra altahás:
hagan bastante terrero.

(Los que comentan)

Cuidado que es altanero!
Tinguayo
Bájate un poco más

OTRO

¿Y tu no sabes quién es?

OTRO

Como caído del cielo.

OTRO

Pues me parece que,
lo va a conocer el suelo.

OTRO

Lo levanta.

OTRO

Se le trava

OTRO

Ay Tinguayo...! Una cadera...!

OTRO

Se le trava en la rodilla
Se le rueda...!

OTRO

Y se va con el ensíma
¡Ay Tinguayo...! Y por tierra!

(Todos se aglomeran y levantan al triunfador sin saber que es la Princesa y lo llevan en brazos o en andas hasta la presencia de Guadafra. Ache y Tinguayo toman el lado opuesto para que se pueda destacar el diálogo siguiente que es simultáneo)

ESCENA SIMULTANEA

(Los que llevan a la princesa)

El vencedor de Tinguayo
el que veloz como el rayo
hasta hoy siempre triunfó.

(Guadafra desde el Castillo)

¿Quién sois voz?
que con destreza
tal ágil como la ardilla
travastes en la rodilla
y le hicistes ir por tierra.

(hacia el lado opuesto Ache a Tinguayo)

¿Has caído?

(Tinguayo)

En buena lid
¡Ay de mí!
¡qué mala estrella!
¡sólo lo siento por ella!

(Ache)

¿Y quién es?

(Tinguayo)

No lo sé

(*La Princesa*)

Presentadme a la Princesa
ya que he sido el vencedor
solo diré quién soy yo
si me ama tal belleza.

(*Todos*)

¡Viva el vencedor!
¡Viva el vencedor!

(*Guadafra*)

Esperad.

(*se interna*)

(*Todos*)

¡Viva el vencedor!

Vas a ver.

(*Ache*)

¿Es valiente?

(*Tinguayo*)

Más hábil que fuerte
diestro lo levanté
quise tirarlo hacia un lado
y se me quedó travado
en la corva con el pié.
Voy a ponerlo en el suelo
y lanzarle mi palmada
y aquella pierna travada
me la rueda hasta el tobillo
¡Oh gran cielo¡ ¡Como un niño!
dí con la espalda en la tierra
Sólo lo siento por ella
¡Sólo lo siento por ella!

(*Ache mirando a los que victorean*)

Victorear... Victorear...!
Ha sido el triunfo del arte...!
ya se sabrá desquitar.

(*Guadafra desde el Castillo*)

Achimenseys, mi hija
lo que más quiero
los extranjeros
la han robado.
Supuse que dentro estaba,
aguardando en el castillo
el triunfo de la luchada
y este momento ha sido
oportuno ¿Serán pil'os?
Id a dar con Gadifer.
Arde en mi pecho el vo'cán de Timanfaya
Andad y si allí se halla
antes morir que volver,
que volver aquí sin ella

¡que mala estrella!

(*Todos hacen mutis precipitados gritando*)

Al castillo de Gadifer
Extranjeros
ladrones, aventureros
que no respetáis hogar.
No tememos el acero
¡A pelear... a pelear!

(*Ache a Tinguayo*)

Que han robado a Acatife
los extranjeros
¡A la Princesa: sí a la Princesa!

TINGUAYO

¿Lo que más quiera?
Doy por ella mi cabeza
Oid... Váis a ver...!
No habré triunfado en la lucha
pero la sé defender.

(*Tinguayo mutis corriendo, Ache le sigue*)
(*Guadafra sale del castillo cuando todos se han internado*)

GUADAFRA

Verán esos extranjeros,
y verá ese Gadifer,
que no le temo al acero
Si don Juan de Bethencourt
obrando cual caballero
me respetó como a un rey
este es otro que la ley
no guarda, ni la virtud
ni el honor...!

(*Sale la Princesa disfrazada*)

LA PRINCESA

Esperad señor...
Vuestra hija no está allá.

GUADAFRA

Decid presto ¿Dónde está?

LA PRINCESA

El altahás vencedor
jura por su honor,
estar segura.

GUADAFRA

Decid presto: ¿dónde está?

(La princesa se quita el dizfraz o la barba y deja caer su recogida cabellera)

GUADAFRA

Hija mía...!
Quién pudiera suponer.

PRINCESA

Aunque fuera tan fuerte
a un traidor,
primero me doy la muerte
que le entregaría mi amor.

GUADAFRA

Ven orgullo de mi raza,
dadme un beso mi alma grande
que eres bella como Ico
y valiente cual Zonzanma
y es tu frente blanca y pura
dulce paz que ansía mi alma.
Ven orgullo de mi raza
dadme un beso mi alma grande
por la niña de tus ojos
veo tu madre Guanamara;
que eres bella como Ico
y valiente cual Zonzanma.
Ven orgullo de mi raza,
dadme un beso mi alma grande
que el que tu casa difama
nunca podrá ser buen padre.
Ven orgullo de mi raza
dadme un beso mi alma grande
que por amor a tu hogar
que por amor a tu casa
supistes, sí, con tu arte
a Tinguayo derribar

Yo no quise contrariarle
al ver que tanto te amaba
por eso le perdoné.

PRINCESA

Pero aunque sea tan valiente
no es como Betenjuí.

GUADAFRA

¡Ah! Ya veo perder mi isla
con estas conspiraciones;
hasta tenga ya intenciones.

PRINCESA

De qué ¿De qué padre mío?

GUADAFRA

Que la religión de Cristo
me habla más al corazón.

PRINCESA

—¿La de los conquistadores?
Padre... ¿Si nuestros mayores...?

GUADAFRA

Si hija es la ambición
la que al hombre siempre mueve.

PRINCESA

Aquí paz siempre existía
antes que ellos llegaran.

GUADAFRA

Y qué quieres. ¿Y qué quieres?
¡Es la vida. Es la vida!
Pero el Cristo con sus llagas
que muere por todos. . ¡me habla!
¡Me habla. Me habla!

PRINCESA

Pero entonces ¿nuestro hogar
nuestro único tesoro,
nuestro reino, nuestra casa
si esa religión abraza,
¿No lo perderemos todo. .?
Nuestro dios, es Ahicanac
magnánimo, justiciero.

GUADAFRA

¡Ah! Pero tiene hija el de ellos
un Cristo crucificado

que vertió máximas puras.

PRINCESA

Será padre: mas yo creo.
¿Por qué entonces sus soldados
de nuestra paz tanto abusan?

GUADAFRA

Porque es hija la ambición
la que al hombre siempre mueve.

PRINCESA

Padre tú no puedes
dejar nuestra religión.

GUADAFRA

Mis súbditos son mis hijos
¡Vamos hija... vámonos...!

(Se retiran entrando en el castillo)

ESCENA III

(Entran Masdache y Teseguite discutiendo)

TESEGUITE

Al vencedor de Tinguayo
lo debiera yo encontrar
Ese me había de pagar.

MASDACHE

Pero ya te he dicho hermano
que cobrarás en tu día.

TESEGUITE

Si no pagan en seguida,
me presento a Guadafra
me presento al rey y le hablo.

MASDACHE

No hay nadie que te convenza.

TESEGUITE

Yo también fuí un gran babieca,

que al ver con qué picardía
se le travó en la rodilla
y lo hizo ir por tierra
me entusiasmé y en seguida
empecé a vociferar
¡El vencedor de Tinguayo...!
y con aquel alboroto,
me he quedado como un tonto,
me he quedado sin cobrar.
Pero ya verán...!

MASDACHE

Ya te pagarán... ya te pagarán.

TESEGUITE

¿Quién...?

MASDACHE

Ache...
No seas mezquino hermano
con las cuestiones de honor.

TESEGUITE

Te tengo dicho Masdache
que tú y yo somos villanos
que ellos allá se las hallen
y a mí me pagan... si nó...!?
Yo debí haber reclamado
al terminar la luchada...

MASDACHE

No está perdida tu aulaga
pide al Ache tu salario.

TESEGUITE

Ahora sí que no lo hago;
pues no se halla el hombre bravo;
arrancaron como diablos
a pelear por la princesa.

TESEGUITE

Y mientras tanto mi vida,
se alimentará de honor
que es un manjar sin sabor
para el pobre... si señor...
Yo hablaré con Guadrafra
y no me convencen... no.

(Se adelanta hacia el Castillo pero Masdache le sujeta)

MASDACHE

A dónde vas?
No cometas la bajeza
de rebajar a un valiente;
pues tú que los defendías?

TESEGUITE

Por que aún no me debía
¿Qué me va ni qué me viene
el amor de la princesa?

MASDACHE

Es preciso tener calma.

TESEGUITE

Pues esperaré a mañana.

MASDACHE

Si hombre... es lo mejor...

TESEGUITE

No hablaré con Guadafra;
pero dime... ¿Quién será?
¡Vaya un mozo más valiente...!
Y que apuesto y altanero
Se fué con el hasta el suelo.

MASDACHE

Es un hábil luchador.
Más vale maña que fuerza...

TESEGUITE

Dime ¿Y la princesa
que la lucha no la vió?
Eso me da que pensar
¡Hay mujeres que se enredan
y capaces de tumbar...!
Pero vencen con caricias,
que no me parece igual.

MASDACHE

Con la mía yo también,
soy muy débil Teseguite
Hermano ¿quién se resiste?
¡hasta me tiemblan los pies...!

TESEGUITE

¡Lo que es en ese terrero...!
¡no vale la fuerza, eh...?

MASDACHE

En eso igual pensamos
«En este mundo tan viejo
Vale más maña, hermano».

(Mutación)

CUADRO SEGUNDO

(La escena representa el exterior del palacio de Gadifer que se hallaba en el Rubicón. Los naturales en tumulto)

UNOS

Extranjeros...!

OTROS

Aventureros...!
Respetar nuestras mujeres.

(Ache se levanta apoyado en los hombros de varios)

ACHE

Callad por favor
que estáis armando enredo,
Nos han dado parlamento
Respetar la conseción.

(Maciot de Bethencourt abre la ventana y se presenta vestido caballero normando. Salen varios soldados armados)

MACIOT

Soldados... No atacar.

(Uno de los naturales)

Otro más que viene a robar.

MACIOT

Quien tal dijo ni me conoce
Voto a...!
Soy Maciot de Bethencourt
noble hijo
y sobrino de don Juan.

VARIOS NATURALES

Que salga Gadifer.

MACIOT

Gadifer no está ya
Aquí ahora mando yo
Con que... a ver...!

ACHE

Señor: Nuestro rey
una hija hermosa tiene
desaparecida ha
y encontrarla el pueblo quiere.

MACIOT

¿Quién le dijo que aquí está?

ACHE

¡Ah señor... No penséis
que tratamos de ofenderos;
pero ved, los extranjeros,
no respetan nuestros lares,
la malicia ha roto el freno
y corrompen los hogares.

MACIOT

Naturales... don Juan mi tío,
sabedor de esos desmanes,
grande disgusto ha tenido,
y por eso de aquí ha sido
expulsado Gadifer.

LOS NATURALES

¡Bien... Bien...!

MACIOT

Naturales. Por mi honor
que desde hoy severo,
castigaré al extranjero
que cometiese hechos tales:
En el mando aquí estoy yo;

No conozco la princesa
ni sé dónde puede estar;
responder a Guadafra
que perderá la cabeza
quien la hubiese pues, raptado.

ACHE

¿Que hacer altahás?

MACIOT

Al rey mi respuesta dar.

ACHE

El rey su mandato ha sido,
de no volver sin ella.

LOS NATURALES

Que se busque a Gadifer.

MACIOT

A vuestro rey iré a ver
Yo os entrego la princesa
Respondo con mi cabeza.

NATURALES

¿Nos podréis acompañar?

MACIOT

Yendo con alguna escolta...?

ACHE

No somos gente traidora
en caso de parlamento.

MACIOT

No es por eso... No es por eso...
sé que tenéis hidalguía,
pero ellos me ayudarían
para encontrarla al momento.
No es que abrigue algún temor.
Sabéis respetar la paz,
y valiente sois en guerra
no he venido yo a esta tierra
con ánimo de hacer mal;
La princesa por mi honor
que la habréis de encontrar.

ACHE

Este pueblo la hidalguía,
aplaude del gran Maciot.
Decended pues de seguida

solo ansiamos tal favor.

(Maciot desciende y lo acompañan soldados)

CUADRO TERCERO

(La casa de Ache o séase edificación al estilo que ya se han visto hoy en nuestras islas Canarias en el interior de las montañas. Se hayan Tinguayo y aquél)

TINGUAYO

Todo ha fracasado.

ACHE

¡Pero es cosa misteriosa...!
¿dónde estaba la princesa?

TINGUAYO

Pues se hallaba...! Pues se hallaba...
Mi cabeza,
no lo acierta a descifrar
Guadafra no quiere hablar!
al regreso hacia el castillo
dijo el rey la encontré ya.

ACHE

Y el altahás que con arte,
en la lucha te tumbó
¿No se vé en ninguna parte.

TINGUAYO

Si lo pillo...!
Aunque me parta un rayo,
volveremos a luchar
—¿quién es y de dónde habrá salido?—
¿Y qué dijo Guadafra
al hablarle de Avendaño?

ACHE

Pues sabed
Fuimos doce guaires,
yo el primero exclamé:
Desde hace años,
el pueblo entero
duda del linaje,
duda de vuestra madre,
cree es hija de Avendaño.
No tratamos de hacer daño;
siguiendo la tradición
en la isla Tite Roy
ved que tan sólo soy
de la patria defensor;
y pues exige la ley
que en casos de tales dudas
se le encierre en una gruta
o una cueva llena de humo,
y con tres de baja grey
ha de salir salva y buena
para que de estirpe sea,
los doce guaires cual uno
los que están a tu presencia
piden justicia. El rey,
puso su rostro severo,
¡dos lágrimas por sus mejillas...!
corrieron...!
Es el deseo de mi is a!
exclamé...
Entonces...! respondió él.
Infiero
que queréis cumplir la ley;
por la hija que quiero
dejarán que esa señora
(La dama Isabel)
¿La conoces? ¿Sabéis quién es?

TINGUAYO

No.

ACHE

Es una dama francesa
que la hace compañía

—¿Nada de eso tu sabías?
amiga de la princesa,
quien conoce nuestro hablar;
por ella pudo hacer pactos
con don Juan de Bethencourt
desde mucho tiempo ha
¿no sabías nada tú?

TINGUAYO

Tengo referencias de algo.

ACHE

Dejad, dijo,
si se pone en reclusión.
le consuele en su aflicción
hasta el día de la prueba.
A mí luego va y se acerca,
y exclamó: .
¿vos tratáis de hacerme daño?
Contesté: No señor...!
Bien! Continuó
Te perdoné una ocasión
y no te perdono dos.

TINGUAYO

¿Y los guaires aceptaron?

ACHE

Fué unánime la votación.

TINGUAYO

Y la Princesa?

ACHE

A su abuela fué abrazada
hasta que entró en reclusión.

TINGUAYO

Ahora me pesa,
y empiezo a sentir dolor.

ACHE

Decidle que la amas.

TINGUAYO

¿No triunfé como altahás?

ACHE

Puedes triunfar con amor
Quiero hablarte con franqueza
Yo si el poder ambiciono

no es por ser rey de mi isla
¡No...! Se equivocan todos.
Si tu intención se inclina
de parte de Guadafra,
por el amor a su hija
No vaciles: Vete hallá...!
Mas has de saber Tinguayo,
que en manos del extranjero,
por ese rey hoy mi pueblo
casi entregado lo veo
Debo de serte sincero;
Tu contrariedad de amor
estimula tu ardor
en contra de Guadafra,
Llevado yo del afán
de hacer salir de mi tierra
a esos que la han invadido,
todo medio lo he creído,
noble y justo en su defensa;
mas si amas a la princesa
de ese bien yo no te privo;
si en luchar fuistes vencido
tal vez puedas con cariño...!

TINGUAYO

¿No triunfé como altahás?

ACHE

Puedes triunfar con cariño
¡Hombres recios ví rendidos
a una mujer como un niño...!

TINGUAYO

Eso es ir contra mi honor
Jamás...! Jamás...!

ACHE

Aunque seas mi enemigo
Vete allá.,.!
No te privo tu cariño...!

TINGUAYO

¡No... No... y... no!

ACHE

Yo alabo tu decisión
Hay que ser blando en amar,

mas hay que tener tesón.
Es preciso me defina
El momento llegó ya
de dar una gran batida.
Si derroto a Guadafra
saldrán todos de la isla.
Se me acusó de traidor
por tramar con Gadifer,
ya tu habrás podido ver
cuál fué mi combinación
ganarme al conquistador
por otra parte a mi isla,
para con el mando luego
expulsarlos con ardor.
Vistes como te venció
en la lucha tu rival...?
lo pudistes levantar
pero su pierna travó,
y apesar de tu energía
despedirlo no podías
y hasta el suelo te llevó;
cayendo con él encima.
Vale más maña que fuerza
Todo mal me ha resultado
porque al emprender mi guerra,
mis paisanos han dudado.
Mas han de ver todavía
a do llega mi valor;
hasta perder la vida
por mi patria, con tesón
El volcán de Timanfaya
el Teide con su altivez
deben reventar de rabia
y en la lava parecer
el pueblo de Tite roy
antes que esclavo caer.
Ya ves que traidor no soy
¡El que muere por su patria...!
en el espacio... labra
para siempre su memoria!
Y yo siento en los rumores

de las olas,
que ven la roca a batir,
que hasta mis padres increpan
diciéndome: antes morir
Yo sé bien lo que es amar
Cuando dijo Guadafra
Lástima fué que tu amor
no tomó por buen sendero...!
presto le contesté:
La patria es deber mayor
que no sacrifica el héroe
pues bien;
Yo no quiero contrariarte;
mas si piensas como yo
morir como Betenjuí
que aún estando enamorado
no doblegó la serviz;
si nó... Parte... parte... parte...
parte... parte de mí.
Póstrate come un cardero
No está el mérito en la fuerza,
en la fuerza corporal,
haz de tener entereza
eso vale mucho más
que hay en el amor flaqueza
aunque sea bien celestial.

TINGUAYO

No... No...!
Eso es perder el honor
y antes... antes... morir
Yo como tú sé decir
¡La patria es deber mayor
que no sacrifica el héroe!
Marchemos, pues de seguida
a Guadafra me presento
y le lanzaré este reto.
Aunque a tu hija la quiero,
yo a mi isla la defiendo,
la defiendo con tesón
«La patria es deber mayor
que no sacrifica el héroe»

ACHE

Así ganas más Tinguayo,
que aunque se pierda la isla,
que aunque se pierda la vida,
tu alma así en el espacio
verá que los mismos hijos
de esos conquistadores
cuando luengo tiempo ha sido
le tributarán honores
No seas cual Guanarteme
cual Guanarteme de Gáldar
en la vecina Canarias,
monstruo de fuerza, mas vedle
de qué le sirve sin alma,
Sólo para ser reclamo
como débil pajarillo
contra sus mismos paisanos.

TINGUAYO

Yo amo mucho la princesa,
pero más amo mi isla
Me estrellaré la cabeza
por el risco de Famara,
ante la mar se traga
a mi cuerpo hecho pedazos
Vida sin honor es nada.

HE

Y hasta el amor es engaño
Si Ico del Taboró
Resulta salva en la prueba
continuaré en mi agresión,
y le digo a mi isla entera
que Guadafra la entrega,
la entrega al conquistador.

(Mutación)

CUADRO CUARTO

(El Castillo de Zonzanma. La Princesa de Acatife en la almena y Maciot de Bethencourt que habla de debajo de la almena)

PRINCESA

En tí mi esperanza se halla.

MACIOT

Segura estad que se salva
No conviene que lo diga.

PRINCESA

Me amáis mucho...!

MACIOT

Tanto...!

PRINCESA

Si tal mi pena mitiga.

MACIOT

Es que callando bien hago.

PRINCESA

Eres toda el alma mía.
Si amas la paz de mi hogar
aún siendo el conquistador,
yo te rendiré mi amor.
Dime si saldrá salva
mi abuela del Taboró.

MACIOT

Soy caballero normando.
mas digo como en Castilla,
nunca mi mente vacila
en cumplir una palabra;
pero te veo llorando...
Habla Acatife... Habla...
¿Es que por ventura dudas?

No creas no que te exija
mi amor condición alguna,
en nada os quiero privar
sabré siempre respetar
a la gente de tu isla
sólo pretendo tu amor:
Eres Princesa Acatife
mi conquista,
en tí se cifra mi vida,
mi felicidad mayor
mi felicidad soñada
en esta tierra apartada,
eres tú, mi corazón.

PRINCESA

Eso que decís Maciot,
es para el alma mía
grato hogar que es mi delicia.
No hay aquí rosas ni azahares
que saturen el ambiente
sino brisas de los mares
pero por tí mi alma siente
mucho más que el de otros lares.

MACIOT

Mas aquí existe la orchilla
que es sin olor y se quema,
para el tinte de las telas
pero ¿qué importa Acatife
si están tus blancas mejillas
reflejando tu alma buena?
Brisas sólo de los mares
tu me dices,
es lo que hay en tu isla;
pero dulce clima suave
todo el año se respira.
Brisas sólo de los mares
es lo que hay en tu isla,
do alzó la paz sus altares
que reflejan tus pupilas.
Brisas sólo de los mares Acatife?
Son tus lares, son tus lares,
mucho más de lo que dices.

Sois del caballero ausente,
ávido de aventura
la flor, la flor más pura.
Sólo en tí mi alma presiente
una vida de dulzura.
Mirad sin escolta alguna
impulsado por mi amor,
me he arriesgado sin temor
a hablar aquí en tu castillo,
en esta noche de luna,
que goza al ver el idilio
en que está el conquistador
que nunca soñó en sus lares
alzar aquí los altares
del hogar y del amor
Acatife, en mí confiad.

PRINCESA

Mi alma por tí se inclina
al ver tu noble deseo

MACIOT

Pero Acatife aún creo
que tu temes por tu isla.
Yo tan sólo a tí te quiero
Palabra de caballero
como se dice en Castilla.
Dejáme entrar a tu vera.
Hablaré con Guadafra
si tú quieres al momento.

PRINCESA

¿Sabrás todo respetar?

MACIOT

Te lo juro por mi honor
palabra de caballero.

PRINCESA

Basta.
Yo a mi padre lo convenzo.

MACIOT

Lloras Acatife...? Lloras?

PRINCESA

Llega hasta aquí el lamento
de las olas en la playa;

parece que con él me habla
Zonzanma en este momento.
Parece, sí que me dice:
Acatife...!
Tu reino acaba.
Alza entonces en tu hogar
el recuerdo a tus mayores.
Mira... dos corazones
según se ha visto en la historia
pueden al unirse
hasta otra patria empezar.

MACIOT

Es verdad eso que dices
porque el amor los redime.
Yo tal cosa no te exijo
y a tu voluntad me inclino.
Alma mía, podré entrar
yo hablaré con Guadafra.

PRINCESA

Abriré. Mi misma mano
dará entrada a tu nobleza.

MACIOT

Bella Acatife princesa
nunca soñé tal ventura.
Mi voluntad es toda tuya.

ESCENA II

(La Princesa desciende para abrir. Maciot entra cuando Ache y Tinguayo aparecen en lateral)

MACIOT *(en la puerta)*

Al entrar en tu castillo
no soy el conquistador,
soy el que busca tu amor

sin imponer sacrificio.

PRINCESA

Esta es mi casa, mi hogar
la casa de mis mayores.
A mi padre le has de hablar
expón tus aspiraciones.

TINGUAYO

Qué veo...?
penetra el conquistador.
Oh Ahicanac que ves del cielo
Ache, no sois traidor.
Esa es una vil ramera
que se da al mejor postor.
(Trata de avanzar al castillo pero Ache lo sujeta)

ACHE

Esperad:
Que ya te enciega el amor
puedes llamarla extranjera
pero adultera... eso no...!

TINGUAYO *(increpando al castillo)*

Acatife, ¿que has hecho?
Arde tu castillo en llama
en llama de corrupción.

ACHE *(sujetando a Tinguayo)*

Ya has perdido la razón
con el amor que te inflama.

TINGUAYO

¡Oh, Castillo de Zonzanma!
(1) «Hetareal» de aventureros.

ACHE

Ya has perdido la razón
con el amor que te inflama.

TINGUAYO

Diste asilo, al extranjero
tus caudillos...!

ACHE *(le sujeta siempre)*

Te ven arder en llama

---

(1) El autor se ha servido del término griego hetárea, concubina en castellano para hacer un vocablo derivado».

en llama de corrupción.
Has perdido la razón
con el amor que te inflama.
Tranquilízate... Ten calma.

TINGUAYO

Marchemos, ¿A qué aguardar?

ACHE (*retirándose*)

Mañana será la prueba
Si Guadafra... Ya llega.
Voy tu reino a derribar.
Marchemos y no hay que hablar.
Decid la verdad si quiero.
Ya penetra el extranjero
en la casa de Zonzanma
de Acatife el reino acaba

(*Salen ambos precipitadamente*)

ACHE (*casi entre bastidores*)

¡No... Espera!

(*Gritando*)

Mañana será la prueba
¡Si Guadafra... ya llega!
voy tu reino a derribar.

(*Sale Teseguite por el lado opuesto*)

TESEGUITE (*gritando*)

Eh...! eh...!
¿Quién demonios los contiene?
Allá van como dos locos.
Buenos alborotadores
pero malos pagadores.
Voto a...!
yo hablaré con Guadafra
que de estos líos no como.
Yo voy a cobrar mi aulaga
porque ya me falta el gofio
para darle a mis pequeños.
Yo no entiendo estos enredos
siempre que les vengo a hablar
los encuentro alborotados.
Yo hablaré con Guadafra

y el asunto está arreglado.

(Teseguite se interna en el Castillo)

FIN DEL SEGUNDO ACTO

(TELON)

ACTO TERCERO

CUADRO PRIMERO

(Cueva o habitación guanche. En un camastro está la reina Ico recostada. Habla con ella la Dama Isabel)

ISABEL

No os preocupéis más.

ICO

¡Oh señora! de dolor,
mi corazón va a saltar.

ISABEL

¿Teméis la muerte?

ICO

Me es preferible a verme
por el pueblo degradar.

ISABEL

Salva saldréis de seguro.

ICO

Siendo mi linage puro...!?

ISABEL

(saca una esponja que presenta)

¿Véis lo que traje yo?

ICO

Puede secar mi congoja?

ISABEL

Con esto...
a vos pudiera salvar.

ICO

Puede eso más que Ahicanac,
nuestro dios que es justiciero?
y que si no es verdadero

mi linaje...!?

ISABEL

Con esto, que yo traje
no voy en contra de tu dios,
ni dudo,
quienes sean tus padres;
pero no creo... no creo
que de la prueba del humo
sin respirar tu te salves.
Mi religión es muy grande,
porque ese dios Ahicanac
que vela por tí en el cielo,
descendió hasta nuestro suelo
y murió por sus hermanos.
No quiero tu dios negar;
más la religión cristiana,
es más buena... es mejor.
Ved ¿con que razón
se te somete así a prueba?
porque tu estirpe se niega?

ICO

¡Ah... Si yo fuera
hija del adulterio.
Ahicanac que está en los aires
agitaría el Timanfaya
y en su roja y negra lava,
seguro la muerte diera
a la estirpe de Zonzanma.

ISABEL

No quiero... no contrariar
ese arraigo... esa creencia,
pero creed que la ciencia,
negaría a tu Ahicanac.

ICO

Qué dices?
¿Es que dudas de mí Dios?

ISABEL

Ni de él dudo... ni confirmo.
mas yo nunca... nunca he oído
que sin aire alguien vivió.

ICO

Tu a mi Ahicanac contradices,

ISABEL

Es la ciencia la verdad
que con dios se da mano,
pues si la ciencia es lo humano
la verdad toda es de Dios.

ICO

Entonces... me daría salvación?
sin riesgo correr alguno...?
Mi nieta y Betencourt
lo mismo creen que vos,
que no es prueba la del humo.

ISABEL

Yo no niego la virtud
que posea tu Ahicanac
Con esta esponja de mar
empapada en agua fresca
si a tu nariz la acercas,
mientras durase la prueba
el humo hacia a tí no llega
podrás fácil respirar,
y saldrás salva e ilesa.
Más parece que ya llegan
voy la esponja a preparar.

(*Entra un guaire*)

ESCENA II

GUAIRE

Señora:
El pueblo espera,
sentado en el Taboró.

ICO

¿Ya es hora?

GUAIRE

Ya...

ISABEL

¿La podré yo acompañar?

GUAIRE

Hasta cerca de la gruta..
Nada más.

ISABEL *(aparte a la reina Ico)*

¿Está la espoja mojada?
Esta garrafa ocultad.

(Ico oculta lo que le dan entre sus vestidos)

ICO

La voluntad de Ahicanac,
se haga.

GUAIRE *(indicando la salida)*

Señora, pasad,
y que salgáis salva

(Ambos mutis y el guaire le sigue)
(Mutación)

CUADRO SEGUNDO

ESCENA I

(Escena de campo Teseguite reflexionando)

TESEGUITE

Ahora estoy yo pensando
que cuando robé el caballo,
de esos perros extranjeros
me defendió Ache y Tinguayo,
y algo me está pesando,
¡!pero demonio...!¡ ¿que hago,
con tantos hijos que tengo...?

No soy desagradecido.
Por allá viene Masdache
trae pasos decididos;
si me viene a dar las quejas
yo clarito se lo digo,
que lo hice por mis hijos.
Hay que ver...!? faltóles gofio
y Ahicanac que sea testigo.
Yo por ellos me acongojo.

ESCENA II

(Entra Masdache)

Vengo de tu casa amigo.
No creas que mal te quiero.

TESEGUITE

Nunca tal cosa he creído

MASDACHE

Pues te dejé allí un talego,
de gofio para tus hijos.

TESEGUITE

Hombre...! Yo siento,
que te hayas molestado.
A este que es tan aferrado.
a las cuestiones de honor.
Cómo diablo se lo digo...?

MASDACHE

Habla hombre. Pierde miedo.

TESEGUITE

Pues hombre, decirte debo,
que yo no pude aguardar.

MASDACHE

¿Y hablastes con Guadafra?

TESEGUITE

Con mi boca...! Si señor

MASDACHE

¡A ruín...! ¡Desagradecido!
No mereces compasión.
¡Por un salario mezquino...!

TESEGUITE

Que quieras que te diga, hermano.
Entre el honor y mis hijos
yo reclamé mi salario;
no podía ya esperar.
Además fuistes a hablar
ya delante del castillo
y salieron dando gritos.
¡Guadafra...! Ya llega...!
Voy tu reino a derribar.
Si...! y mientras tanto
¿quién lleva
a mis hijos que yantar?
no les pude ni decir,
pues se alejaron de allí
aullando como dos fieras.

MASDACHE

Has hecho una atrocidad...!
¡No sabes la que te espera...!
Y te va a resultar caro.

TESEGUITE

Pues si me viene algún palo,
yo no lo pude evitar.
Esos altahás se enredan
con cuestiones de palacio
y se olvidan de que... abajo,
no se puede ir despacio.
Con la barriga llena
se piensa fácil Masdache
Yo no olvido cuando Ache,
y lo mismo que el Tinguayo
en el Taboró se alzaron,
cuando robé el caballo,
y ambos me defendieron;
pero a mis hijos los quiero
y les faltó el gofio... hermano....!

MASDACHE

En mucho tienes razón
y pensando yo lo mismo,
le traje el gofio a tus hijos
y yo hablaría con los dos
¿Y qué dijo Guadafra?

TESEGUITE

Pues te lo voy a contar:
Se hallaba el conquistador,
hablando con el mismo rey
que está prendado de amor
de Acatife, la princesa.

MASDACHE

Como...?

TESEGUITE

¿No lo crees...?
Me lo ha dicho un pescador,
que el rey mismo se lo dijo.

MASDACHE

No será murmuración...?

TESEGUITE

Si él ha sido portador
de mensajes y de escritos;
y hasta hay quien asegura
que aunque Ico del Taboró
salga salva de la prueba
de fraile el rey se presenta
y cambia de religión.

MASDACHE

No lo creo... no lo creo,
pues sería hacer traición
a la isla, toda entera.

TESEGUITE

¿Qué fe le tienes al rey?

MASDACHE

Sería perder el honor.

TESEGUITE

Ríete... del honor,
que no hay quien lo comprenda.
Cada cual en este mundo,
sólo busca estar mejor.

MASDACHE

Tu piensas con la barriga.

TESEGUITE

Que me sale mejor cuenta,
que pensar con la cabeza,
pues cuando aquella está llena
marcha ésta, bien a cuesta.

MASDACHE

Y al hablarle de la aulaga
¿qué te dijo Guadafra?

TESEGUITE

Díjole a Maciot ahí está,
el que robó un caballo
del patio de Gadifer?
Lo hice señor, porque,
ya me habían sus soldados
muchos lanares robado
con que me gano el comer,
contesté.
Entonces, el conquistador!
que es un mozo bien apuesto
dijo: Se te perdona por eso;
sigue ganando tu vida.
Yo no he venido a estas islas
a cometer desafueros
¿cuánto importa tu salario?
La reclamación la hago
a mi rey no a un extranjero
contesté.

MASDACHE

Pues... ¿no dices que el honor?

TESEGUITE

Pero estando el rey delante,
el insulto era mayor,
y hay que también ser prudente.
Y a Guadafra le agradó,
lo que yo le contesté,
porque me dijo... Bien.
En grano pagarte ordeno;
pero el Ache y el Tinguayo
¿por qué no pagan la aulaga...?

le añadí: ¿quién les hablá?
metidos siempre en enredos?
Tienes razón, añadió,
metidos siempre en enredos;
y ordenó,
se me pagara al momento
¿a quién distes el talego?

MASDACHE

Se lo entregué a tu mujer.

TESEGUITE

Vamos a casa. . eh?
que no bien les dé el olor,
no creas que esperan... no
y lo consumen muy luego.

MASDACHE

No es la cosa para tanto.

TESEGUITE

No... En casa yo no lo dejo.
que sé lo que son pequeños.

MASDACHE

Si eso es lo que yo quería
que se harten... que se harten...

TESEGUITE

¡Ah gracias! Tu si eres bueno.
Gracias por la acción que haces.

ESCENA III

(Entra Alby con una lanza en la mano)

ALBY

¡Cuan me alegro de este encuentro!

MASDACHE

Oh Alby ¿Que os evadísteis?
de la prisión en que estábais?

TESEGUITE

El pillo de Gadifer;
ya no se halla aquí.
Yo le robé un caballo.

ALBY

Ya lo supe, sí...!

MASDACHE

¿Como fué la fuga... eh?

ALBY

Vean de lo que me valgo.
(1) En este momento llego;
me he batido como un bravo.
Dos centinelas se hallaban
de guardia en el Rubicón.
Hay que tener decisión,
pensé.
Veo un leño, que del techo se salía
Ahicanac...! Esta es la mía...!
dije para mis adentros,
y diestro por las esquinas
me fuí trepando,
hasta arriba de la celda;
los centinelas,
no llegaron a sentir
y me cuelgo de él y caigo,
pudiendo el leño partir.
Pido agua: Ahora la traigo,
dijo entonces el soldado,
y yo estaba preparado
con mi leño... Pan... le largo...!
y salté por sobre de él
y me viene el otro diestro,
pero qué...?
me enguruñé tan presto,
que me le fuí, por debajo
le levanto y por tierra.

TESEGUITE

Alby que vos sois bravo.

---

(1) Según el señor Viera y Clavijo el rey Alby logró escaparse tres veces de la prisión de Rubicón.

MASDACHE

A este no habrá quien lo encierre.

ALBY

Lo que es conmigo no pueden.
Ved la lanza, aquí la traigo.
Ya les daré yo trabajo.
Voy a hablar con Guadafra.

MASDACHE

Mejor no fueras allá,
según se dice es funesto...!

ALBY

¿Cómo, ¿Qué sucede?
Yo le estoy agradecido
que al tirano Gadifer
bien me acuerdo que le dijo
Alby no ha sido,
el culpable de esas muertes;
mi cabeza doy por él.

TESEGUITE

Eso será verdadero,
pero ya el conquistador
entra en el propio castillo.

ALBY

No lo creo.

TESEGUITE

Lo he visto yo...
Si señor
y lo sabe el pueblo entero.

MASDACHE

Supo lo de la luchada?

ALBY

Ya me enteré en la prisión.
¿Y quién fué ese vencedor?
A la verdad que a Tinguayo
le falta un poco de calma.
Yo le he tumbado en ensayo.
Si no tumba de arrancada
ya no despide, le falla
¿pero quién fué el vencedor

MASDACHE

No se sabe hasta ahora nada.

Todos allí victoreaban;
entonces Guadafra gritó.
Mi hija, lo que más quiero
esos viles extranjeros
la robaron.
El vencedor se fugó
y no se le ha visto más.
En quejas a Gadifer
nos envió Guadafra;
le pedimos parlamento
y aceptaron al momento.
Aparece allí un Maciot,
que es sobrino de Don Juan
quien dijo que Gadifer
en la isla no se hallaba,
que el buscaba a la princesa
que hablaría a Guadafra
y juró por su cabeza
que desde entonces severo
castigaría al extranjero.

ALBY

Bah...! Bah...!
Nunca les faltan promesas.

MASDACHE

Y entra ya el conquistador
en la casa de Zonzamma,
y está prendado de amor.

TESEGUITE

De Acatife y... ¡quién sabe...!

ALBY

Cómo...?
¿Todas esas cosas pasan...?
¿Pero quién fué el vencedor?
Yo quisiera averiguarlo.

MASDACHE

No se ha podido saber!

TESEGUITE

Um..! Um..!
A mi me parece que...
No estoy seguro... me callo.

MASDACHE

Si lo sabes, dilo pues.

TESEGUITE

Yo no digo nada y callo.
(aparte)
Las mujeres son el diablo...
pero hasta ahora el primero
en el luchar no ha nacido,
siempre desde mis abuelos
señores, esto he oído
«para el mejor y más diestro
nunca... nunca falta un géito.

ALBY

Tu tienes mucha razón,
en la isla Tite Roy
lo que hasta el día de hoy,
nadie se crea el primero.

TESEGUITE

Yo me marcho que ya es tarde,
a recoger mi ganado.

MASDACHE

Yo me quedaré con Alby
(Teseguite hace mutis)

ALBY

Dicen, que será la prueba
mañana en el Taboró?

MASDACHE

Pero también se comenta,
que aunque Ico viva o nó,
el rey Guadafra intenta
dejar nuestra religión.

ALBY

Ese rey es una afrenta,
de la estirpe de Zonzanma
cuando tal cosa suceda,
estallará el Timanfaya.
Antes que me parta un rayo
que tal cosa aquí se haga.
Acompáñame Masdache,
hoy quisiera hablar a Ache.
Sí... que ya la noche cierra.

Antes muero por mi tierra
que la entrego cual villano.
(Mutación)

CUADRO TERCERO

La escena representa el lugar donde los guanches hacían justicia que se llamaba Taboró. Consistía en un semicírculo de cantería o piedra. En el fondo de la escena, un risco donde está una gruta o cueva que lanza humo por las endijas de su puerta. Los guaires sentados alrededor en bancos de piedra; el pueblo detrás de éstos. Guadafra en un sillón, junto a él se halla la Princesa Acatife.

GUADAFRA *(se levanta y exclama)*

Se vence el plazo
(1) Aguayaxivaxis.
Hágase tu voluntad.
Todos esperan tu fallo.
Vos invisible en los aires
que haces rugir a los mares.
(2) Achieucas...!
Ved al rey Guadafra
que salva quiere en sus brazos
a Ico su buena madre

ACHE *(Se levanta y entrega llaves a Guadafra)*

Señor... Tomad.
Si es de sangre de Zonzanma.
Vuelva viva a vuestros brazos;
que salva en vuestro regazo
la volváis a estrechar.

---

(1) Aguayaxivaxi—Dios preservador.
(2) Achieucas—Hijos.

(Guadafra toma las llaves y se dirige a la gruta precipitado)

PRINCESA

¡Oh Dios clemente... poderoso...!
Oh Dios misericordioso, tu puedes
mi pena mitigar.

TODOS *(los que se hallan observando)*

Cúmplase la divina voluntad.

GUADAFRA

Achieucas...¡!
Guaires. Abro... ya...¡!

(Abre la gruta y sale Ico precipitada)

GUADAFRA

Madre...! Ahicanac...!
Salva está.

LA REINA ICO

Hijo del alma...
Ahicanac que me dió vida.
Hija mía.

(abraza a la princesa)

TODOS

¡Viva la hija de Zonzanma!

UNO DE LOS GUAIRES

Achieucas de Tite Roy
Ico es hija de Zonzanma.
No dudar más desde hoy.
Es falso lo de Avendaño,
Guadafra: El pueblo entero,
por verdadero
tu linaje lo proclama
Ico es hija de Zonzanma.
Achieucas de Tite Roy.
Murieron las tres villanas.
(1) ¡Oh... Ataman...!
La ley cumplida está.
Sea un ejemplo lo de hoy.

---

(1) Ataman—Cielo.

Termina ya el Taboró.

GUADAFRA

(1) Guanes... achimenseys.
Guaires.
La ley cumplida está.

UNO

Castíguese al difamador.
(Teseguite a Masdache aparte)
Esto sí que me hace gracia.
Castíguese al difamador
y todos lanzan la ofensa.
Si digo yo... digo yo,
que en los pueblos, no hay vergüenza

MASDACHE

Cállate por favor,
cállate no comprometas.

TESEGUITE

Si no hay razón... no hay razón;
me callaré es lo mejor
y que se salve el que pueda.

GUADAFRA

Nuestro Dios manda perdonar.
Cumplida está la ley.
Achieucas.
Mañana fiesta habrá,
a ella asisto yo.
(Teseguite aparte a Masdache antes de marcharse)
—¿Que te dije esta mañana? —
Morirán las tres villanas.
Pero la reina se salva,
que el ser pobre es criminal.

MASDACHE

No pienses así tan mal,
esa es de Ahicanac la ley.

---

(1) **Guanes**—Hombres.

TESEGUITE

Cauchas...! (1)
pues no ser achimensey
en verdad es una desgracia.
Será la ley de Ahicanac.
Pero a mí no me la pegan,
para asegurar al rey
ellos bien se las arreglan.

MASDACHE *(alando por Teseguite)*

Vamonos. No comprometas.
Vamonos... Vamonos ya...
(Ache y Tinguayo quedan solo en escena)

TINGUAYO

Oh Ahicanac...! Oh Ahicanac...!
Sea desdichado en amor
mas no soporto esa afrenta.

ACHE

¡Que vergüenza...! ¡que vergüenza!
decid que un guaire disfama
porque ha sufrido un error...!

TINGUAYO

¿Que haced...? Oh Ahicanac.
(Toma a Ache de la mano e indicando al fondo de la escena)
¿Véis el risco de Famara?
A desrriscarnos los dos.

ACHE

No...!
Al pasar por esa altura,
y mirar hacia los mares
el pueblo dirá mañana.
Diéronse ahí sepultura
dos difamadores guaires,
dos guanes... dos cauchas... dos criminales.
No... no... no...!
Si Ico del Taboró,
salió salva de la prueba,

(1) Cauchas—Perros.

antes muero ardiendo yo
que Guadafra a mi isla entrega
antes muero ardiendo... yo...!

TINGUAYO

Es verdad...!
antes morimos los dos.

(Mutación)

CUADRO CUARTO

(El palacio de Maciot de Bethencourt que se hallaba en el Rubicón)

ISABEL

Se vence más sin la fuerza
sin ejercer coacción.

MACIOT

Ya va casi la princesa,
a cambiar de religión;
Sería el golpe muy certero
si también por otra parte,
Guadafra parte del pueblo,
lo tubiera sublevado
que a la religión de Cristo,
ya está casi convencido;
sólo dice: Yo lo siento,
por lo que dirán mis súbditos
de que yo les he entregado.

ISABEL

Pues es asunto arreglado.
El secreto descubierto
de lo que a Ico ha salvado
produciría desconcierto;
un golpe sería certero.

MACIOT

Eso está muy bien pensado.

ISABEL

Le pediré una entrevista
precisamente a Tinguayo
exponiéndole muy claro,
el por qué de mi visita;
Diré que os soy enemiga,
por dejar en Normandía
promesa de casamiento
con persona de mi casa.

MACIOT

Esa es una gran idea

ISABEL

Os parece que así sea...?

MACIOT

Y poner debéis en práctica,
en práctica de seguida.

ISABEL

Pues entonces me retiro.

MACIOT

Os anticipo las gracias.
Memorias a la princesa,
y decirle sólo ansío
ser feliz junto con ella.

(Se retira Isabel)
(Mutación)

CUADRO QUINTO

(La escena representa el exterior del Castillo de Zonzanma que se hallará a un lateral. Teseguite sale cargado con un gran talego)

TESEGUITE *(echando el talego al suelo, como rendido)*

Ya no puedo más andar.

¡Vamos que es Ache impulsivo...!
En verdad no había motivo,
para irse a molestar;
¡Señor...! No podía esperar.
Me haces jugar un papel...!
Exclamó.
Anda; levanta el talego.
Carga con él
y ligero.
llévaselo a Guadafra
(1) ¡Guanes...! Que ésto también...!
y ahora estoy reflexionando
que por asuntos de honor
me hacen venir reventando...!
¡Ahicanac...! que trabajos...!
Se tiene un pobre pastor;
y expongo yo mis razones,
mis razones, si señor.
Se revientan los de abajo
por todas las pretenciones.
Ellos armaron luchada,
me hicieron prender la aulaga,
donde lucirse Tinguayo,
y yo como soy villano.
reviéntate y haz la hoguera
y para cobrar espera,
a que surja allí el valiente
que case con la princesa.
Es la ley de los humanos.
Nosotros atizar candela
alimentando la guerra...!
Hasta me pinché las manos,
porque no tenía horqueta
con que amontonar la espina
la espina seca...! si señor...!
seca como el alma de ellos.
Yo no llevo el gofio al rey,
aunque me digan ladrón
¿qué significa el honor

(1) Guanes—perro

para quien pasa trabajos?
Se paga a precio muy caro
que no... que no se lo llevo.
Yo me lo meto en mi casa
y que se llenen la panza
mis hijitos...! si señor...!
y soy más noble... más bueno
que no... que no se lo llevo.

(*Carga con el talego y hace mutis*)
(*Mutación*)

CUADRO SEXTO

(La cueva o habitación de Ache donde se halla Tinguayo e Isabel)

TINGUAYO

¿Vos sabíais señora que Maciot...!

ISABEL

No... Lo vine a saber ha poco,
y hasta dice ya la gente
que la quiere hacer su esposa.
Es por eso...!
que os declaro la verdad.

ACHE

Ah...!

TINGUAYO

¿Y vos dudáis de la prueba?

ISABEL

No es posible que se pueda.
sin algún arte escapar.

ACHE

Pero señora Ahicanac
que es nuestro dios poderoso

puede en tal cosa salvar.
Lo contrario...!

ISABEL

Hállase en dios la verdad,
pero en lo humano la ciencia,
y el que está a aquella la niega,
es terrible vanidad.

TINGUAYO

No comprendo estas razones.

ISABEL

Son muy fácil de explicar
Dios no puede los errores
de los hombres sustentar.
El te ha dicho que sin aire
pudiera alguien vivir.

ACHE

Es tradición de los guaires.

ISABEL

Si los guaires son humanos,
se podrán equivocar.

ACHE

Vos me lo sabréis probar...?

ISABEL

¡Y tan fácil... y tan fácil!
(*Pausa*)
Lo de Avendaño es cosa cierta

ACHE

Mucho cuidado señora...!
El difamar...!
es castigado en mi tierra.

ISABEL

Pues te lo voy a probar.
Tienes por ahí una esponja.

ACHE

Presto la voy a buscar.

ISABEL

Puedes traerla al momento.
(*Ache se retira*)

TINGUAYO

Ahora...!
Mi felicidad es perdida,

señora...!
La princesa era mi vida
mi felicidad mayor.
Yo la amaba,
y al salir en las luchadas,
la fuerza de mi palmada
era el fuego de su amor.
Sólo me queda mi isla,
la tierra de mis mayores
do llorar las ilusiones
las ilusiones perdidas...!
y si ese rey Guadafra
la entregase al extranjero,
hecho mi cuerpo pedazos
me traga el mar de Famara,
que por el risco me lanzo;
que vea mi pueblo entero
que cómo aquel Betenjuí,
que murió en la isla hermana
también mi cuerpo se estralla,
sin doblegar la cerviz.

ISABEL

No soy yo el conquistador.
soy una simple señora,
que a vosotros viene ahora
para vengar a un traidor,
que jugó con su palabra
empeñada en Normandía.

TINGUAYO

Yo amo mucho a mi isla,
y tu venganza hace falta.

(Ache entra y muestra la esponja)

ACHE

Aquí está.

ISABEL

Bien... aquí está.
Vais a ver.
Pon esta esponja empapada
bien en agua en la nariz.
Haced humo; eso es nada

veréis que no llega a vos
mientras ella esté mojada
y podéis respirar.

ACHE
¿Qué decís..?

ISABEL
Lo natural.
¿Qué más tienes que probar?

ACHE
Parece cosa endiablada,
pero pronto se sabrá...!

TINGUAYO
Hoy lo sabremos los dos;
porque si resulta cierta...!?

ISABEL
Siento ruído —¿qué será?—

ACHE
Esa sin duda es la fiesta,
que pronto va a comenzar
y acabará en un... ciclón
si nos resulta tu prueba.

ISABEL
Entonces... ¿No váis a ella...?

TINGUAYO
Jamás...
Sería perder el honor.

ISABEL
Pues me retiro.

ACHE
Señora: gracias, adios,
y que Ahicanac sea con vos

ACHE *(a Tinguayo)*
Has visto...?
Esta es la gran ocasión,
porque Alby se ha escapado
del encierro en Rubicón.
Le iremos presto a buscar,
y los tres bien combinados,
atacar por tres costados
al rey que está sin temor
desprevenido en la fiesta.

TINGUAYO
Mas tu sin duda no cuentas

que muchos se irán ella
¿Con cuánta gente dispones...?

ACHE

Con la de Taiche y Tías.

TINGUAYO

Difícil cosa sería,
por hallarse tan distante
para que así se reunan.

ACHE

Si la fiesta dura un día;
acaba después de noche.

TINGUAYO

Entonces...!

ACHE

Marchemos sin perder tiempo.
Al Alby, yo lo convenzo,
haciéndole allí la prueba.

TINGUAYO

Y si no resulta buena...?

ACHE

Voy a tu encuentro enseguida.
Mas yo siempre, por mi tierra.
tengo que perder la vida.
Lucharé con energía
que Guadafra me la entrega.
Tu tira corriendo a Tías,
y haz lo mismo con el otro
que también es valeroso.
Hemos de formarle cerco,
y atacarle a tiro de honda,
primero desde los cerros,
luego con la gente toda
le embestimos de «magados» (1)
y los diesmamos al centro.
Que no falten los «Tezezes». (2)
ni tampoco las «Tabonas».
Con que... corre... vete...!

---

(1) Magados—Garrotes con bolas.
(2) Tezezes—Bastones de tres varas de largo que manejaban con destreza.

que Guadafra su... «Añepa» (1)
Verás que la entrega ahora.

TINGUAYO (*Se retira*)

No perderé ni un momento.

ACHE

No...!
Que con coraje y ardor.
Los diesmaremos al centro.
(*Mutación*)

CUADRO SEPTIMO

ESCENA I

(Teseguite en el campo sentado como reflexionando)

Que les parecen...?
Me he cobrado cuatro veces.
No hay mal que por bien no venga;
y puesto que ellos se enredan
en sus líos y alborotos,
ninguno al otro da cuenta
y amontonando he ido gofio.
Vínome esta mañana
y preguntóme en la loma,
Tinguayo.
¿Has cobrado tu la aulaga?
Le dije que no;
que yo sé como se toman,

(1) Añepa—Una lanza de tea que usaban las personas reales

estas cosas del honor,
no dije que Guadafra
ni Ache pagado habían;
pues ven a casa en seguida,
exclamó,
la culpa no ha sido mía;
es que con estos enredos
estas deudas se me apasan.
Ya me pagará en su día
le dije...; Ven en seguida,
y que ir tuve a la fuerza.
Me presentó su despensa.
Amigo...! que abundancia de comida...!
Allí no falta manteca.
¡Que buena para mis hijos...!
y buena leche de cabra.
Delante tanta abundancia,
se despierta el apetito.
Levanta con un talego,
y llávatelo a tu casa,
dijo... Ay si se da cuenta...!?
Como se metan en guerra...!
¡Bah...! Se le olvida... se les pasa.

ESCENA II

(Sale Masdache)

—¿Cómo te va Teseguite...?

TESEGUITE

Ahí... arreando hermano.
¿y que motivos te trujo...?

MASDACHE

Vengo a pedirte un favor.

TESEGUITE

Si es cosa que puedo yo...!

MASDACHE

Parece que me dijis'es,
que tocabas bien el pito.

TESEGUITE

Hombre...! A ratitos
lo sueno... si señor...!

MASDACHE

Pues yo nunca te he escuchado
¿No sería esta ocasión,
de saber tu habilidad?

TESEGUITE

Allí está dentro un zurrón
¿quieres sentirlo tocar?

MASDACHE.

Con cuanto placer hermano...

(Teseguite saca de un zurrón que dejó al fondo con sus útiles una flauta de caña y empieza a tocar)

MASDACHE

¿Conoces el Tajaraste...?

TESEGUITE

Lo he aprendido de un isleño,
que no es de Tite Roy,
pero sí del archipiélago,
el que me enseñó otros bailes.
¿Quieres oirlo...? Allá va...
Verás que es muy bello hermano.

(Teseguite ejecuta un Tajaraste)

MASDACHE

(Después de oir)

¡Pues guayota...! Que es hermoso!
Tu sabías que hoy hay fiesta?
¿Cómo no vas a tocar?

TESEGUITE

En las cosas de nobleza
yo mi pito no lo toco.

MASDACHE

Si te oye Guadafra...!
Si te oye con tu pito...!
Te tendrá como un palmito.

Yo creía que tu sólo
sabías robar cabal'os.

TESEGUITE

Que busquen un achimensey
que le haga música al rey
Yo le toco a los villanos.

MASDACHE

Pero hermano...!
Me harás ese gran favor;
quiero que la dinastía
de la casa de Zonzanma.

TESEGUITE

Déjate de...!
si hay quien pague... con el alma
y de resto... no señor...

MASDACHE

Bien; pues entonces pago yo.

TESEGUITE

Me agarró éste en la palabra;
para tí lo hago de gracia.

MASDACHE

Quiero darle la sorpresa,
presetando un tocador
que en la isla es el mejor.
A ver si tocas con fuerza.

TESEGUITE

Al fin saldré pagador
rompiéndome los pulmones,
porque me lleva un villano
amante de adulaciones.

MASDACHE

No creas tal cosa hermano
que le debo yo atenciones.

TESEGUITE

Me hago consideraciones.

(*Mutación*)

CUADRO OCTAVO

(Decoración de campo. Supone una llanura donde se celebra la fiesta. Gente de ambos sexos. Hay soldados de los conquistadores y damas juntos con Maciot quien habla con la Princesa de Acatife y Guadafra)

GUADAFRA *(dirige desde oportuno lugar la palabra)*

Hijos de Tite Roy,
os dije que me hallaría
en este gran festival.
A todos las gracias doy.
Aunque aquí el conquistador
en medio de nuestra gente,
vino y se halla presente,
no abriguéis ningún temor.
De hace tiempo se ha pactado
con su tío aquel Don Juan
que seríamos respetados;
ya aquí no está Gadifer
y él es amante de paz;
con que... nada hay que temer.
Yo os presento a don Maciot,
que es modelo de hidalguía.
Recordad pues aquel día,
que a nuestro reino subió,
poniendo toda su fuerza,
presto a mi disposición,
para encontrar la princesa.

LOS NATURALES

¡Viva el rey Guadafra!

(Masdache presenta a Teseguite ante el rey)

MASDACHE

Señor... Aquí traigo un tocador
que es el mejor de la isla
¡Esto es una maravilla...!

GUADAFRA

Si lo hace con el arte,
con que se robó el caballo...!?

MASDACHE

Si le oyera el Tajarastе...!

TESEGUITE

No me ponderes hermano,
que puede ser un fracaso.

GUADAFRA

Pues que se formen parejas,
y tú con tu pito empieza.

TESEGUITE

Tocaré desde un costado.
(Se forma el baile de ambos sexos)

TESEGUITE

¡A que salgo reventado,
con mi pito en esta fiesta...!
(En primer término mientras bailan en el fondo hablan Maciot y la Princesa)

MACIOT

Siempre pienso en tí Acatife,
que cuando tú me hablas
con las ternezas que dices,
la alegría inunda mi alma.
Ya ves como sin temor
en medio de gente guanche,
en tí solo, en tí mi amor
busco el goce en dulce calma.

PRINCESA

Si esa paz se interrumpiera,
con nuevas conspiraciones,
paz que te brindo en mi tierra
legado de mis mayores,
si me la das en tus brazos

hasta de mi isla, me aparto.

MACIOT

Yo te aseguro princesa,
que solo ansía mi alma
que seas mi esposa mi dicha;
mas tan sólo se tropieza
con una dificultad.
Tu religión de Ahicanac
¿Por qué Acatife no deja?

PRINCESA

Porque es la de mis mayores.

MACIOT

Mira...! Cristo los errores,
vino del hombre a salvar;
y vos podéis con tu amor,
sin tan grande sacrificio,
a tus padres redimir.
Ved aquel Dios que vino,
en el Gólgota a sufrir;
y hasta pienso yo también,
que ese apego que tu tienes
al cariño del hogar,
es un soplo celestial
que él ha puesto en tí, divino.
Vedlo en Nazaret que viene,
en forma de criatura
para inspirar la dulzura,
disfrutando con María
de esa dicha que tu ansías.

(Guadafra se acerca a Maciot y a la Princesa)

GUADAFRA

Cuánto gozo buen Maciot
al ver mi pueblo tranquilo,
y que estáis con mis súbditos.

(Se siente ruido interior de guerra y piedra que caen en escena)

VARIOS DE LOS CONCURRENTES DE LA FIESTA

Acometen como fieras...!

OTROS

¡Horror..! ¡Ya verán...! ¡Ya verán..!

OTROS

Animo...! Animo...! Animo...!

OTROS

Se acercan...!

GUADAFRA

¡Ah...! Nunca hay tranquilidad...!
¿Qué es eso...?

(Un guaire entra precipitado en escena y le dice a Guadafra)

Señor:
Ache y Tinguayo,
el castillo de Zonzanma
se dirigen a tomar,
en combinación con Alby.

GUADAFRA *(gritando)*

¡Alby... Alby...!
Ingrato... Criminal...!
Si por él, mi cabeza...!
Que torpeza, a Gadifer quise dar...!
pero no me han de vencer.
¡Altahás... Altahás... Altahás...!

MACIOT

Soldados a la defensiva;
no avanzar.
Haré lo que el rey diga.

UN GUAIRE

Nos han tomado las lomas.

GUADAFRA

No importa...!
El castillo no lo toman;
se retrocede a Guatisa,
y desde a lí se le embiste
con mi gente salva toda...!

EL GUAIRE *(retrocede y grita)*

Hacia Guatisa, el rey dice.

MACIOT *(a Guadafra)*

¿Si queréis protección...?
Los soldados van allá...?

PRINCESA

Padre... señor...!
Yo también voy a pelear.

GUADAFRA *(a Maciot)*

No...! Nunca... jamás...!
Quiero vean esos villanos
que los vencen sus hermanos,
pero no el conquistador.
Gracias...!
Que no tengan que decir...!

(Cae el telón de mutación)

CUADRO NOVENO

ESCENA I

(Decoración de campo y Teseguite reflexionando)

¡Fuerte guerra...!
Si se baten como fieras...!
Mira si yo me quedo,
y no voy allí a tocar.
¡Que siempre que a mí llevan
con mi flauta a un festival,
ha de armarse la tremenda...!¡
En medio del Tajaraste,
empezó a llover las piedras
y vino una y me parte
la flauta que era tan buena,
si me parte la cabeza
yo no lo siento tanto,

que de la caña de aquélla,
lo que es otra yo no hago.
La culpa fué de Masdache,
porque yo ya me lo olía.
Si desde el rayar el día
marchaban Tinguayo y Ache;
el uno se fué hasta Tías
y el otro a hablar con el Alby;
y mi mujer me decía
que se encontró en el camino
con el terrible Tinguayo,
y que le habló de Avendaño.
¡Si han perdido, ya hasta el tino...!
Niegan la prueba del humo.
¡¡No sé por qué imagino,
que esa prueba no es tan justa,
que puede haber picardía...!¡
¡Vamos...!? ¿que culpa tendrá uno...¿¡
Casi me parten el alma.
Ahicanac que son trabajos
los de este pobre pastor.
Si a mi mujer le hago caso,
a mi no me pillan... no.

ESCENA II

MASDACHE *(entra)*
¿Te salvaste Teseguite?

TESEGUITE
Me rompieron solo el pito,
que era de excelente caña.

MASDACHE
¡Pero que bien que te amañas...!

TESEGUITE
Déjate de ponderarme.
Lo que debiera es cobrarte

por el susto...

MASDACHE

Has dejado allí la fama,
de ser un gran tocador;
en el reino de Zonzamma
pueden llamarte el mejor.
¿Como va la guerra hermano?
¿Vencerán a Guadafra?

TESEGUITE

Que se yó...! Ellos allá...!
yo vivo de mi trabajo.

MASDACHE

Si triunfa la monarquía
verás tu que de seguidas,
me recompensan con algo...!

TESEGUITE

¿Te recompensan de que...?
¿De hacerme pasar un susto?
¿Y para mi nada... eh?

MASDACHE

Si a mas alto rango llego,
siempre te tendré yo en cuenta.

TESEGUITE

Yo agradezco tus promesas.
No me lleves a mas fiestas.
Quiero vivir a mi gusto,
Que en mi tierra exista paz,
es solo, lo que apetezco;
mi ganado alborotado,
lo veo con todo esto
¿quien me paga estos digustos...?

MASDACHE

Lo que sea, se sabrá.

TESEGUITE

Yo cuido de mis hijitos,
de mis hijitos del alma.

(Mutación)

CUADRO NOVENO

(Interior del castillo de Zonzanma. Se oyen gritos o tumultos en las afueras. Un Guaire está hablando con el rey Guadafra)

A esos alborotadores
decid:
que hace tiempo Guadafra
la religión de Ahicanac
aquélla de sus mayores
dejó por la de Cristo
porque en su seno ha creído
que disfrutará de paz.
Que mañana he de abrazar
el crucifijo ante ellos;
el que quiera que me siga,
si esa es su voluntad;
que mi hija con Maciot,
dentro pronto casará.
Que mi madre muerta es ya
¡Tanto ha sido su dolor...!

GUAIRE

Señor:
El pueblo solo quiere,
que la libertad le déis
a Ache Tlnguayo y Alby.

GUADAFRA

Cuando abrace el crucifijo,
presentarlos ante mí.

GUAIRE

—¿Y no puede ser ahora?—

GUADAFRA

Yo se bien lo que me digo;
yo quiero que allí me oigan.

GUAIRE

Eso les iré a decir.

GUADAFRA *(solo)*

¡Alby...! ¡Alby...!
Ingrato criminal...!
Ofrecí a Gadifer,
mi cabeza por él,
cuando fuimos prisioneros,
y a él le quiso ejecutar.
Si abrazo esa religión
¿para Alby habrá perdón?
El mas que siento es Tinguayo,
por que estando enamorado,
¿que es libertad sin amor...?

(Se dirige a la ventana y mirando hacia el campo cae lentamente como sumergido en extasis de rodilla mientras exclama)

¡Oh reino de Acatife...!
Castillo de Zonzanma...!
Castillo de mi alma...!
Ved que por tí, tanto hice
y acabas... acabas...
¡La calumnia... la traición...!
hánme partido el alma,
que dolor...!
¡adios...! adios...! adios...!
¡creed...! en el...! tranquilo...!
retiro...!
del convento
volverá a tí...!
mi pensamiento...!
volverá... si...!
¡adios...! adios...! adios...!

(Cae pausadamente al ritmo del verso, de rodilla)
(Mutación)

CUADRO ULTIMO

(Decoración de campo. Al fondo risco cortado; tras de ese risco se halla un mar que será el mar de Famára. En él se ve una isleta que es la que hoy se llama la Graciosa. A un lado se hallan sacerdotes con una cruz. Soldados en una parte y naturales que observan de otra. Por un lateral sale Guadafra acompañado de Maciot sacerdotes la Princesa de Acatife y la Dama Isabel)

LOS SOLDADOS

¡Viva el convertido!

MACIOT

Naturales.
Seguid a vuestro rey.
Imitadle.
Acoged mi religión.
Unanos aquí el amor,
de ese Dios que es verdadero.
No soy el conquistador,
que os domina por la fuerza,
sino el que muestra el sendero.
para que viváis mejor.
Sois vosotros titeroyes,
nobles hijos de valor.
Ya veis a vuestra princesa,
la prefiero por esposa
ella es cual vuestra isla,
que vivirá paz hermosa.

(Los naturales repiten)

Ahicanac...! Ahicanac...!

GUADAFRA

Naturales:
La religión de Ahicanac
la religión de mis padres,

es la de un dios invisible.
Es verdad...! es verdad...!
pero sin creer en Cristo,
ese Ahicanac, no os redime.
Vedlo en el crucifijo.
Ved que muere por sus hijos.

LOS SACERDOTES (*le presenta el crucifijo*)

Noble rey Guadafra;
abrazad el cruc fijo.

GUADAFRA (*abraza el crucifijo*)

Toda en tí mi alma está.

SOLDADOS

¡Viva Maciot...!
(1) Viva Luis de Guadafra.

(*Salen Ache y Tinguayo atados y conducidos por dos naturales*)
(*Uno de los que conducen a Ache y Tinguayo dice a Guadafra*)

¿Que hacemos señor?

GUADAFRA

Soltadle
Dios manda a perdonar.
Acoged mi religión...!

ACHE

Jamás.

GUADAFRA (*a Ache*)

¿Y vos...?

TINGUAYO

Tampoco...!

GUADAFRA (*a Ache*)

Ya veis que os doy perdón;
Te iba a quemar en hoguera.

ACHE

El vivir vale muy poco.
Es eso lo que quisiera.
Antes morir por mi tierra

---

(1) El señor Viera y Clavijo dice Guadafrá o Guadafría profesor en un convento con el nombre de Luis.

que entregarla cual traídor.
(*A los que conducían*)
Llevadme pues...? y qué esperán.. ?

GUADAFRA

Si tal fué su voluntad,
la venganza no fué mía.
(1) ¡Fore...! Trone...! Quene...
Llevadle pues a la hoguera.

ACHE

Pero a mi isla,
tu la entregas Guadafra.
Más vale morir ardiendo
que traidor ser de su patria,
de su pueblo.

GUADAFRA

Vos lo pedistéis... así sea...!
(*a los que lo conducen*)

ACHE

Llevadme ya...? A qué esperan...?
(*Lo retiran*)

GUADAFRA

(*gritando*)
¡Fore.. ! Trone...! Quene...!
(*Todos contemplan silenciocos*)
(*corta pausa*)

GUADAFRA

Ese monstruo de ambición,
con su insulto
me ha partido el corazón.
¡Fore...! Trone...! Quene...!

PRINCESA

Padre, señor...!
es mucho tu sufrimiento.

GUADAFRA

¡Sí hija...! que en verdad lo siento...
que hasta me ha dicho traidor.

MACIOT

Yo he observado con disgusto,
porque es hombre de valor;

---

(1) Fore... Trone... Quene...—Al malvado traidor (Véase la historia de Viera y Clavijo)

pero Guadafra sois justo
y has tenido compasión.

(*Un Guaire entra precipitado y le dice a Guadafra*)

EL GUAIRE

Señor: Alby
se ha escapado de la prisión.

GUADAFRA

¡Ese ingrato! se fugó...!
¡Ah el malvado...!
Así lo querría Dios.
porque aún no sé... cual fuera mi proceder
si lo perdona o nó...!?

UN GUAIRE

¿Que hacemos con Tinguayo...?

GUADAFRA

Víctima fué de su amor;
como Cristo mi alma plena
siente para él compasión.
Y al darle la libertad...!?

(*Tinguayo que durante los anteriores diálogos se halla ensimismado, exclama al oír las anteriores palabras de Guadafra*)

TINGUAYO

Solo me dais vida muerta.
Escuchadme Guadafra:
Yo veía, en la princesa
el bien mayor de mi isla;
yo me batía por ella,
y al venir los extrangeros,
no me doblegó el acero
porque ella defendía.
La esperanza ya no es mía;
a la muerte la deseo,
no por huír del dolor;
quiero morir con honor
por mi patria... por mi pueblo.
¿Veis el risco de Famara?

pues allá... do una mañana...
por ver su rostro hermoso,
por contemplar sus mejillas,
nadaba como un colcso.

(Corre al borde del risco y grita desde la altura)

Adios mi isla...!

PRINCESA

Se desrisca...!

TINGUAYO *(gritando)*

Vacaguaré...!

GUADAFRA *(gritando)*

(1) Aguayaxiváxis... guañoht...!

PRINCESA

Te amo...

TINGUAYO *(grita)*

Ya es tarde...!
Ahicanac...!
(2) Atis Famara...!

(se tira hacia el fondo)

GUADAFRA

Achieuca...! (3)

(Guadafra cae desvanecido en brazos de la Princesa)

PRINCESA

Padre mío...!

MACIOT

Que patriota... que grande...!

(TELON)

---

(1) Aguayaxiváxi—Dios preservardor-guañoht... socorredlo.
(2) Atis Tirma=La expresión de los dos guanches que se desriscan en Gran Canaria pero en vez de Tirma he creído más propio decir Famara.
(3) Achieuca-Hija.

NOTAS:—Será hecho el depósito que marca la Ley. Todo derecho de reprodución reservado.

Esta obra ha sido presentada ya como folletín en el diario «La Crónica» de Las Palmas.

TRAJES

En Lanzarote usaban los varones una media de pieles que llegaba hasta las rodillas y les cubría las espaldas pero nada más.

Al contrario las mugeres eran tan vergonzosos y modestas que vestían ciertas ropas talares del mismo cuero con las que quedaban aforradas como en estuches.

Pero en la época de esta tragedia podía haber cambiado la costumbre, pues ya existía comunicación con las otras islas y ya teníamos que los herreños conocían el arte de coser, que lo verificaban con fibras de animales.

Léase la historia del señor Viera y Clavijo desde la página 47 tomo 1.º.

Los guanches de Tenerife, conocían el secreto de gamuzar y curtir las pieles con una mediana perfección fabricando de ellas unas camisas largas de mangas atadas a los lados y ceñidas a la cintura. Debajo de esta, que llamaban Ahica solían las mujeres usar unas baquiñas que les cubrían hasta los pies.

Los habitantes de Lanzarote y Fuerteventura eran los más sociables y fabricaban cosas de piedras. Léase la historia del Señor Viera y Clavijo; aunque por existir hasta pactos con los conquistadores puede tolerarse cierto convencionalismo en la caracterización, cuando no se especifica nada al respecto, por los historiadores.

Sus muebles consistían de taburetes con sábanas de pieles y helechos.

Procúrese lo más que se pneda sostener el carácter de presentación.

Fe de erratas

prueba	pág.	7
resolvían	»	14
saltar	»	25
Tinajo	»	28
trasero	»	39
tira	»	40
Tinajo	»	40
estuviera	»	41
habría	»	47
trabó	»	58
van	»	58
cerviz	»	58
contra tu dios	»	68
Bethencourt	»	69
fuíles	»	72
desriscaron	»	83
tuviera	»	84
pasan	»	93
perdono	»	108

Próximo a publicarse del mismo autor

Como canta un Canario

Recopilación de los poemas amatorios y regionales publicados ya en el periódico "La Crónica".